



## **MEMORIAS 15°FORO DE SOLIDARIDAD**

### **ELEGIR LA CONFIANZA**

**MEDELLÍN**

**NOVIEMBRE 19 DE 2016**

## **CONTENIDO**

- 1. PALABRAS DE APERTURA. Por Oswaldo León Gómez Castaño.**
- 2. CAMINOS DE CONFIANZA. Por Diana Suárez Arango**
- 3. CANCIÓN DEL CONCIERTO DE C15.**
- 4. INTERVENCIONES Y CONVERSACIÓN DE LOS INVITADOS**
- 5. RESEÑA BIOGRÁFICA DE LOS PARTICIPANTES**

## 15° FORO DE SOLIDARIDAD:

### APERTURA

#### OSWALDO LEÓN GÓMEZ CASTAÑO

El sociólogo alemán Niklas Luhmann<sup>1</sup> discerniendo sobre la confianza, la definió como un hecho básico de la vida social, que nos libra de los temores y nos permite transitar por un mundo cuya complejidad puede asustarnos, devorarnos incluso. Por es necesario dotarnos de confianza y con ella de las opciones de creer en mí y de creer en el otro.

#### Pequeña historia de la confianza en el mar

He aquí a Ricín el viejo caballito de mar, rodeado de peces, medusas y pulpos en la antigua pradera marina. Juntos como en cada temporada, se aprestan a escuchar una nueva historia. Esta vez, algunos viajeros han llegado desde cálidas y gélidas aguas para escuchar los relatos del mar. Ricín nada con suavidad hasta lo alto de una roca y de esta manera comienza su historia:

*En los arrecifes de coral de este inmenso mar, la gratitud, la confianza y la vida danzan en medio de los meros y los budiones. Dos especies tan distintas que el universo ha unido para demostrar que, a pesar de las enormes diferencias, los unos podemos juntarnos a los otros para nadar en armonía por el océano.*

*Ya habrán escuchado ustedes acerca de los robustos y solitarios meros. En su lento transitar y acompasados a su nado, van junto a ellos los pequeños budiones o doncellas; peces que si bien podrían ser su alimento, al contrario los acompañan y les sirven al librarlos de parásitos. Así, los meros se benefician al obtener su limpieza y los budiones también lo hacen al recibir abundante alimento.*

---

<sup>1</sup> Niklas Luhmann (8 de diciembre de 1927 en Baja Sajonia - †6 de noviembre, 1998 en Renania del Norte-Westfalia) fue un sociólogo alemán reconocido por su formulación de la teoría general de los sistemas sociales.

*Un trueque natural ocurre cuando el budi6n se interna, en los espacios interbranquiales y la boca del mero, con toda confianza de que nunca ser6 engullido. Y una asombrosa muestra de reciprocidad aparece cuando el mero quiere irse y se lo comunica a su juicioso limpiador cerrando un poco la boca y sacudiendo su cuerpo. Lo hace incluso cuando se ve en peligro de ataque, renunciando a escabullirse al instante y as6 tragarse sin contemplaci6n a los budiones.*

*Nadar juntos en bonita amistad y confianza, es destino de estos dos peces que a simple vista opuestos, terminan siendo complemento, que cooperan para su mutuo beneficio y nos alientan a creer que podemos estar al lado del otro sin devorar ni ser devorados.*

Con estas palabras Ric6n el caballito de mar, da la vuelta nadando rumbo a la superficie, eleva su mirada hacia los tenues rayos del sol que logran atravesar las aguas y con la ilusi6n de que en el desconocido mundo, all6 arriba, puedan habitar seres humanos que se comporten tan solidarios como los meros y los budiones.

CONFIAR Cooperativa Financiera fue fundada el 3 de Julio de 1972, por un grupo de 33 trabajadores de la Empresa Sofasa –Envigado- que, transformaron su natillera o fondo de ahorro para navidad, en una peque6a pero prometedora Cooperativa de Ahorro y Cr6dito. Recibi6 personer6a jur6dica de la Superintendencia Nacional de Cooperativas, de aquella 6poca, en el mes de septiembre de ese mismo a6o. Desarroll6 su primera d6cada al servicio exclusivo de los trabajadores de Sofasa, hasta llegar a tener algo m6s de 500 asociados que hac6an sus aportaciones peri6dicas pero que poco ahorraban, convirti6ndose el capital de sus aportes sociales en la fuente fundamental del cr6dito. Fueron los tiempos de la cooperativa “cerrada”, sin proyecciones, atendiendo el d6a a d6a.

Pero llegaron nuevos vientos, a partir del a6o 1982 la Cooperativa hace cambios importantes a un modelo m6s abierto, que incorpora conceptos modernos de la gesti6n

cooperativa y administrativa, que se traducen en nuevos productos y servicios, más asociados y un rápido crecimiento.

La década del 90 es el final de Cotrasofasa para trascender a Confiar Cooperativa Financiera, que se propone romper el cerco del descuento por nómina pasando a la vinculación combinada de asociados y ahorradores, asalariados e independientes; una entidad que planea el desarrollo, que incorpora la tecnología y los procesos, que hace apertura de agencias para estar más cerca de la comunidad y que le apuesta a tener incidencia en el sector cooperativo aplicando la estrategia de la integración.

A la par del crecimiento, también llegaron los riesgos propios de la actividad de intermediación financiera y del escenario de crisis del sector financiero tradicional y cooperativo, situación que implicó pasar a la vigilancia de la Superintendencia Bancaria – hoy Superintendencia Financiera-, con mayores exigencias en materia de supervisión y control, derivado de un nuevo marco legal que nos llevó a la conversión como Establecimiento de Crédito, según Resolución 1200 del 11 Noviembre de 2003, y lograr la inscripción al Fondo de Garantías del Sector Cooperativo FOGACOO, entidad gubernamental que le da cobertura y protección a nuestros Ahorradores en materia del Seguro de Depósitos.

Superada esta etapa del desarrollo institucional hoy enfrentamos el presente de CONFIAR con tranquilidad y un futuro lleno de optimismo. Somos una de las cinco Cooperativas Financieras, más ochenta cooperativas de ahorro y crédito que conforman el sector cooperativo que hace intermediación financiera solidaria en el país.

“Parecemos un banco” como dicen algunos asociados, pero con la característica especial que somos sus dueños y se parece a nosotros mismos, a la gente de CONFIAR, personas naturales asalariadas, personas naturales con actividad económica independiente, fami, micro y pequeñas empresas de propiedad de personas naturales o jurídicas y personas jurídicas sin ánimo de lucro, que generalmente no tienen acceso al sistema financiero tradicional.

Somos una organización dispuesta a asumir el cambio y la transformación social, soportada en un sistema integral de gestión organizacional que incorpora y desarrolla el talento humano, los procesos, la información, la administración de riesgos, la tecnología y el servicio para lograr la excelencia organizacional, el cumplimiento de la formulación estratégica y la generación de valor para los grupos sociales objetivo.

Confirmamos, día a día, que somos plataforma de abundancia justa y de compensación humana, entretejiendo el ahorro con el crédito para hacer factible la vivienda, los libros, la tarjeta de crédito, las becas, la operación en línea de 50 agencias, el compromiso con los territorios, las microfinanzas, la estabilidad y remuneración justa de los empleados, la modernización de los procesos y más y mejor tecnología; todo con ese espíritu de cultura solidaria que le apuesta a la trama y red de la vida buena para todos.

La fórmula es sencilla: Hacer con rigor y honradez la intermediación financiera, pero con una condición ineludible, que la solidaridad no esté ni antes ni después, ni a un lado, sino en el centro.

Todo esto para lograr una identidad propia, de realismo mágico y solidaridad, cuando en un reciente estudio de marca, asociados, ahorradores y comunidad, nos define como: *Una Mujer, que es decidida, que arriesga, agrupa, convoca, de mente abierta, incluyente y diversa. Que respeta las diferencias, que abraza, es cariñosa y humana. Se preocupa por el bien común, es solidaria generosa y enseña*

Este es el resultado lógico de una senda que le apuesta en hacer realidad este propósito, *Corporativizando para el Bienvivir*, invitando *a la gente a que ahorre con paciencia y gaste con parsimonia.*

**“La diferencia está en que aquí de verdad sentimos que quieren ayudarnos  
y no convencernos para endeudarnos.**

**La diferencia está en que aquí nada se nos pierde,**

**en que todos ponemos, nos ayudamos y así todos ganamos.**

**La diferencia está en que aquí un número nunca va a remplazar tu nombre,**

**está en que aquí los dueños somos todos,**

**y en que aquí aprendimos a ahorrar antes que a gastar.**

**La diferencia está en el brillo de los ojos de nuestros asociados.**

Que fresquito se siente al saber que tenemos más 260 mil personas vinculadas al inventico de CONFIAR, aliado de la utopía y del al exceso de propósito, para enfrentar al dragón que intenta a diario destruir nuestros sueños de buen vivir. (Hordas de bárbaros que venden el patrimonio nacional y dan licencias para exploraciones mineras en los páramos y que ponen en la presidencia del país hegemónico un bárbaro exitoso para reencauchar el sueño americano)

Me sorprende esta inmensa epopeya solidaria, hecha por nosotros, los derrotados de siempre! En estos 44 años, aliados de Don Quijote y venciendo nuestras desconfianzas y el vacío de creer en nosotros mismos, viendo hoy la obra humana de CONFIAR, nos juntamos para decir: *¡Sin cuidarnos del fracaso Sancho, que las cosas grandes con intentarlas basta!*

### **Una gran noticia para todos:**

Bogotá, Septiembre 23, 2016.

Fitch Ratings confirmó las calificaciones nacionales de largo y corto plazo de la Cooperativa Confiar Financiera en 'A (col)' y 'F1 (col)' respectivamente. La perspectiva de la calificación de largo plazo es positiva.

Siendo los factores clave de la calificación:

- El fortalecimiento constante del capital
- La cooperativa financiera con la cartera más diversificada

- El proceso de certificación de la cartera hipotecaria
- Que en un escenario de menor crecimiento económico la cartera de consumo no se ha deteriorado.
- Históricamente, Confiar ha tenido una eficiencia operacional baja, en línea con la estrategia de una entidad cooperativa pura.

***El río está en nuestro interior  
y de acuerdo a su pureza es la fiesta exterior***

T.S. Eliot

Que este 19 de noviembre, sea una fecha de reafirmaciones, para entrañar, sin temores entre nosotros, una confianza solidaria, tanta que dé más solidez a CONFIAR, y nos alcance para salir de lo que no es solo historia, sino un burdo presente, Colombia una patria boba.

*Arriba los pobres del mundo  
de pie los esclavos sin pan  
y gritemos todos unidos  
¡Viva la Internacional!  
Agrupémonos todos  
en la lucha final  
y se alcen los pueblos con valor  
por la Internacional.*



## Me sirve, no me sirve

La esperanza tan dulce  
tan pulida tan triste  
la promesa tan leve  
no me sirve

No me sirve tan mansa  
la esperanza

La rabia tan sumisa  
tan débil tan humilde  
el furor tan prudente  
no me sirve

No me sirve tan sabia  
tanta rabia

El grito tan exacto  
si el tiempo lo permite  
el alarido tan pulcro  
no me sirve

No me sirve tan bueno  
tanto trueno

El coraje tan dócil  
la bravura tan chirle  
la intrepidez tan lenta  
no me sirve

No me sirve tan fría  
la osadía

Sí me sirve la vida  
que es vida hasta  
morirse  
el corazón alerta  
sí me sirve

Me sirve cuando avanza  
la confianza

Me sirve tu mirada  
que es generosa y firme  
y tú silencio franco  
sí me sirve

Me sirve la medida  
de tu vida

Me sirve tu futuro  
que es un presente libre  
y tu lucha de siempre  
sí me sirve

Me sirve tu batalla  
sin medalla

Me sirve la modestia  
de tu orgullo posible  
y tu mano segura  
sí me sirve

Me sirve tu sendero  
compañero.

Mario Benedetti

## INTRODUCCIÓN

Las múltiples exploraciones sobre la confianza, sobre las cuales pudimos escuchar alrededor de 400 personas, el pasado sábado 19 de noviembre del 2016, son exploraciones en la anchura del tejido social de nuestro ser-humanidad, que se ensancharon, en movimientos microscópicos, para ser palabra sobre nuestro ser colombianos, sobre nuestra historia, nuestros tiempos conjugados de pasado-presente-futuro; escenarios de movimientos turbulentos de acciones y también estancamientos progresivos de ideas; palabras sobre la guerra y sobre la paz, sobre los retos que debemos asumir, desde el sujeto –unos-, tomados de la mano –otros- y siempre para caminar los senderos que concretan una vida humana diversa, digna, justa, solidaria, democrática.

Y sobre ese escenario Colombia, un brillo particular de unos y otros que hacen diferencia, así se lo han propuesto: alternativas, otras vías, otros andares, otras cadencias del ser y el hacer. CONFIAR Cooperativa Financiera haciendo bien lo que hace, en palabras de la moderadora de la jornada, “lo más importante”: construyendo cultura de confianza, de la solidaridad y del bien común, a través de espacios de encuentro, como el que vamos a reseñar en este ejercicio de memoria.

Será a través de cuatro niveles de escucha y tejido que presentaremos la palabra de los diversos seres que participaron en el Foro, intentando un camino que arroje síntesis de lo conversado en el encuentro. La transcripción de lo dicho y el video pueden consultarse en la presente publicación y en la página web de CONFIAR, por esa razón, el esfuerzo de esta memoria ordena la reflexión obedeciendo a cuatro latidos muy fuertes que se escucharon aquel día:

1. ¿Qué es la confianza? Nociones y entendimientos de ella.
2. Vínculo y confianza, el sí mismo y el otro, reto creciente
3. Vivencias y acciones de la confianza.
4. Aportes para la construcción de confianza.

Antes de avanzar en el despliegue de los mencionados niveles se hace necesario hacer una introducción, “con toda confianza” con quienes nos acompañaron en el escenario del Foro, presentación que emerge de las palabras que ellos y ellas, maestros y maestras, al decir de una de las panelistas, abrieron como ventanas de su propio ser. Para conversar, para escuchar y donar, nos debemos el esfuerzo de indagar quién va siendo uno y dónde es que está parado para mirar, interpretar y representar el mundo.

La moderadora y maestra *Lucía González*, “*La Mona*” confesó: Yo he hecho el ejercicio, lo he hecho muchas veces, de devolverle una sonrisa o una pregunta a alguien que yo creo que me va a atracar y eso es lo mejor que puede pasar, no puede haber un arma más maravillosa: -¿Qué hubo hermano? Me cogió la noche. ¿Qué horas son? pueden suponer qué sucede entonces. En mi casa me regañan porque yo soy súper confiada, pero yo he entregado las llaves de mi casa y mi carro al mundo y a mí nunca me ha pasado nada malo.

La maestra *Marta Cardona*: ¿Cómo construimos paz? Yo sigo convencida 25 años después que para eso nací y es lo que le da sentido al hacer lo que tengo que hacer todos los días al levantarme, no lo que quiero hacer sino lo que tengo que hacer que es diferente (...) Para pensar yo danzo, solo en la medida en que danzo puedo pensar, entonces creo que la danza me ha salvado y me ha dado una cierta lucidez, no he sido lo que he leído sino lo que me he movido.

El maestro *Eduardo Domínguez*: Lo que yo he tratado de hacer toda la vida desde que me acuerdo es aprender a vivir bueno y que todos los que me rodean en todos mis oficios lo aprendan. Yo no le enseño a nadie porque eso es un asunto que se va formando, yo lo único que he hecho es aportar oportunidades como profesor. Nosotros somos 17 hermanos, y eso se vive como escuela, en forma de profesores y alumnos o se vive en guerra, y nosotros por la formación de mi papá y de mi mamá aprendimos lo primero, no lo segundo.

El maestro *Juan Diego Restrepo*: Yo creo que me formé como Licenciado en Español y Literatura con la idea de la década del ochenta, inspirado por la teología de la liberación y Paulo

Freire<sup>2</sup>, que la educación era transformadora, entonces me hice educador, y dije, yo tengo que transformar. Luego, no sé por qué, yo eso no lo tengo muy claro, era lector de prensa y muy oyente de radio, acabé pensando que el periodismo también era otra forma de aportar a una sociedad (...) se me inyectó el virus de los derechos humanos, del conflicto, y ya mi vida fue otra (...) yo no sé hacer otra cosa, si vuelvo a nacer sería otra vez periodista.

## **I. ¿Qué es la Confianza? Nociones y entendimientos de ella.**

Buscando coherencia frente a la noción de confianza, por ser principio, y no mera metodología, resultó muy importante que se propusiera partir de los entendimientos que cada uno ha tejido y tiene por carta de navegación para ser y hacer a propósito de la confianza. Lo anterior partiendo del reconocimiento de que para estar en confianza de cara al conversar, como ya se mencionó, se hace necesario saber en qué lugar está uno y desde qué lugar habla el otro a quien se escucha y que así enuncia, procurando evitar un diálogo de sordos, que no se tocan al hablar y propiciando una fructífera problematización que amplíe y profundice el asunto que les concierne, les inquieta, y por el cual se encontraron en la conversación y aceptaron la invitación.

Así entonces se fue llenando de contenidos precisos y diversos ese significante: C O N F I A N Z A, en un ejercicio de desagregar aquello que hemos aprendido a encerrar en una sola palabra, un ejercicio de abrir la palabra, en este caso, de abrir la confianza.

La confianza es...

...Un hecho básico de la vida social, que nos libera de los temores y nos permite transitar por un mundo cuya complejidad puede asustarnos –devorarnos incluso. Por eso es necesario dotarnos de confianza y con ella las opciones de creer en mí y creer en el otro.

...Un bello valor.

---

<sup>2</sup> Paulo Reglus Neves Freire, fue un educador y experto en temas de educación, de origen brasileño. Uno de los más influyentes teóricos de la educación popular del siglo XX

...Un sentimiento convertido en acto de fe, que brota, emerge cuando se combinan estos elementos: transparencia ingenua, esa que sólo pide a cambio la honestidad; sinceridad, es decir, decir lo que hay que decir a tiempo y en el momento oportuno; credibilidad, que lo que el otro diga o haga es válido. Eso es confiar.

...Un sentimiento y una elaboración inconsciente, un impulso, una fuerza de atracción que emerge, que brota entre dos o más personas en los hechos conversacionales, o no, porque también la acción habla, pero no es un acto de voluntad, no se elige.

...Es empatía, impulso de acercamiento o camaradería y amistad; ella emerge, brota como un aroma; la confianza, no se mide, no es un acto voluntario, es un acto de convicción en el que la razón, el sentimiento y ese conjunto de ingredientes de la mente están participando; no tiene un tamaño determinado, es como la realidad, pero si es muy delicada se puede dañar por un mínimo detalle.

...Es como ese regalo que uno se da porque la confianza siempre se devuelve; uno confía en el otro y a ese otro no le queda de otra que portarse muy bien.

...Es fundamentalmente un clima existencial de relación con el otro que es la diferencia radical, que me obliga a reconocer que no estoy sola en el mundo, ocurre en el espacio del estar siendo de las relaciones, es una construcción de relación.

...Es primero una sensación, ¿en quién confío y en quién no confío? y esa sensación uno la siente obviamente, pero a partir de cierta información que tiene.

Un regalo, algo que emerge, brota, se da o una construcción, un cultivar: tres movimientos bien distintos pero que comparten el ser acciones que se dan entre seres humanos, bien sea porque nace y muere en la individualidad del cada uno, o en el cultivo entre unos y otros, que luego se ofrece al otro.

Desde el inicio del Foro quedó sembrada la promesa de un ir y venir de la palabra, desde perspectivas muy distintas. Para transitar sobre la propuesta de “Elegir la Confianza”, la cucharada entró y salió con antojo y con respeto entre los conversantes, y el consenso y el disenso que construye reflexión fueron protagonistas.

Si la confianza no se elige ¿Cómo se siembra o cómo se cultiva?, ¿Cómo se cultiva la confianza si la confianza es un sentimiento y es una fe en que el otro no te va a traicionar?, fueron dos preguntas que la moderación recogió y que motivaron en ella la siguiente afirmación: “Yo no creo que la confianza sea algo que se da involuntariamente, todo lo contrario, yo creo que *hay y debe haber un gran esfuerzo en la búsqueda y logro de la confianza*”, la cual será ampliada en un apartado posterior en estas memorias.

## **II. Vínculo y Confianza. El sí mismo y el otro, reto creciente.**

*Elegir la confianza para concretar los vínculos con el otro, con las instituciones y con nosotros mismos como una forma de construir futuros posibles y deseables que permitan la expansión de nuestras subjetividades y la consolidación de una sociedad más justa y equitativa donde el bienvivir sea tangible para muchos, y especialmente para los excluidos.*

Así resonaron en el auditorio algunas palabras aquel día, como aliento, como anhelo, como necesidad, reconocida por CONFIAR Cooperativa Financiera, para hacer un reconocimiento que fue consenso entre los convidados: La confianza tiene y cobra lugar entre sujetos, entre los seres humanos -aun cuando las metáforas que encontremos en el reino animal nos posibiliten pensar y reflexionar nuestros propios retos-, por lo que no podemos desconocer que tratándonos de humanidad en relación tenemos exigencias particulares que parten principalmente del ser agentes y actores partícipes de nuestros sentimientos y disposiciones en tanto seres pensantes, con un alto grado de conciencia y por ende de responsabilidad, lo cual no sucede con los meros y los budiones de la historia que nos fue compartida con cuanta belleza en su relato.

Gratitud y confianza nadando en medio de meros y budiones, a pesar de las enormes diferencias, así los unos podemos juntarnos con los otros para nadar en armonía. Ambos se benefician: los meros con la limpieza, y los budiones al recibir abundante alimento. Un *trueque natural* que requiere de toda la confianza: el budión que se introduce en la mandíbula del mero con la confianza de que

nunca será engullido. Una asombrosa muestra de reciprocidad se expresa en este proceder, y se comunica, renunciando al interés propio, incluso de sobrevivencia, evitando acabar con el otro en el proceso. *Nadar juntos en bonita amistad y confianza es destino de estos peces que a simple vista opuestos, terminan siendo complementarios, que cooperan para su mutuo beneficio: podemos estar al lado del otro sin devorar ni ser devorados.* ¡Comportarse de manera tan solidaria y recíproca como los meros y los budiones! ¿Qué implica, cómo se propicia, cómo se cultiva entre seres humanos? Son preguntas que no podemos desatender, puesto que no es de nuestra naturaleza como sí lo es para estas especies, disponernos de esta manera los unos con los otros.

Nuestro ser social, nuestra sociedad colombiana, es muestra de que no es dado, no es natural entre nosotros proceder con confianza en el otro, en el otro desconocido, en el otro singular, en el otro diferente, en el otro diverso. Bien lo expresaba Lucía: *“El déficit mayúsculo del país es la confianza, en cada uno de nosotros, en nuestros dirigentes, fundado en la dificultad de reconocer y valorar la diferencia. Nos habitan muchos supuestos y creencias sobre aquello que somos y que es el otro.”*

Los participantes aportaron a esta problemática desde miradas que situaron el problema de la confianza en el sí mismo, en el yo, en la voluntad propia que se ofrece al otro, que se reconoce como un disponer que construye en el otro la respuesta, respuesta que no necesariamente será la esperada: *“La confianza se construye y es un regalo que a uno se le devuelve con gratitud; es la posibilidad de construir al otro: Una sonrisa construye la respuesta, una pregunta amorosa construye la respuesta”*, participando desde nuestro ser el cómo conocemos al otro y cómo el otro sabe de nosotros, y sentir entonces como adviene la traición o como se teje la reciprocidad.

Entonces se elevaron las voces de los invitados con su singularidad: Juan Diego nos recordó, a partir del ejemplo de la llevada del novio a la casa de los padres, que hay toda una construcción de condiciones para que el otro llegue a un espacio de confianza y que todo vínculo inicia con un proceso de escaneo: *“escaneamos al otro, es todo un proceso de construcción de información. En la medida en que yo tenga mucha información del personaje que está sentado en la sala y que va a comenzar a salir con mi hija yo puedo construir la confianza con ese personaje, y así funcionamos, es*

que si no hay información ¿cómo confiamos? Cuando no hay información la respuesta se convierte en decisión pasional”.

Eduardo, por su parte, fue enfático en resaltar que “cuando hablo con alguien a quien no conozco ya estoy confiando, deposito en él una confianza, hay una confianza en el desconocido. Cuando usted entra en relación con el desconocido, con el infame, usted concreta la confianza. Porque es que uno qué confianza va a tener con el papá y la mamá si los conoce desde chiquitos, eso no es confiar, hay una relación entrañable, en la que uno espera y sabe porque lo demuestra cada minuto, que no lo traiciona o que sí lo traiciona, porque también ha ocurrido”.

Y Marta reforzó y profundizó con mayor exigencia lo propuesto por Eduardo: “La pregunta por la confianza no es una pregunta que se pueda depositar en la responsabilidad fundante del otro, todo lo contrario, la pregunta por la confianza es un problema fundamentalmente de mi voluntad, de mi responsabilidad, de mi conciencia histórica como sujeto político y ético para, en coherencia, responder a algo y es el cuidado integral, permanente, contundente del otro que siendo mi diferente radical me coloca en conflicto permanentemente. El problema es mío, soy yo la que tengo la obligatoriedad de transformar la relación, no contando necesariamente con que el otro me vaya a devolver lo que yo me exijo donar.” Para entender esta compleja exigencia que Marta nos dejó sembrada, bien nos vale acompañarnos de su palabra, pues no hace exigencia sin dejarnos compañía, para que la asumamos con la reflexión que nos merezca y con la apertura que dispongamos para ella: “La confianza por ningún motivo la podemos superponer a lo que establecemos con los que son nuestros amigos, se superpone a cualquier ser humano que yo tenga al frente: amigo o enemigo, amiga o enemiga. ¿A qué se superpone la confianza? Se superpone es a la capacidad de mantener ese vínculo en afectación en el contexto cotidiano y permanente que implica el conflicto, el desacuerdo, la tensión, la diferencia radical que ese otro todos los días me devuelve en la relación concreta que tengo con la vida. Es en el conflicto, es en mi relación con quien no opera como yo opero donde yo dispongo y opero con eso que llamo confianza, no es con el que piensa como yo.”



Valga entonces destacar otra reflexión más que nos fue ofrecida para que pensemos en la necesidad histórica que como colombianos y como humanidad afrontamos, aquella de poder ser agentes y constructores de vínculos y proyectos donde unos y otros estemos involucrados, porque es con otros que hemos reconocido que hacemos mundo: “Hay algo maravilloso que se da en el plano de la relación, en la afectación y es que siempre se ponen en juego contextos y procesos, precisamente porque se fundan en la experiencia y nadie puede decir que existe sin una experiencia. Y en los contextos y procesos, que siempre son procesos de construcción y deconstrucción, eso es una dialéctica permanente de la vida. Tejemos proyectos y trayectos, procesos que son necesidades de construcción. Los proyectos están unidos a trayectos y los trayectos son los caminos y la belleza es que el camino es el abanico de las posibilidades, no de la posibilidad sino de todas las posibilidades que se presentan”. De donde se desprende pues que el sí mismo y el otro fungen roles como de espejos, unos y otros somos posibilidades para otros y unos, todos en este inmenso mar de vínculos y de historia en movimiento, donde las vivencias y las experiencias de cada uno participan y cuentan en el quehacer colectivo.

Es en ese mar y en esa tierra, inmensos, inconmensurables, mundo y humanidades, donde día a día concretamos en acciones y proyectamos en palabras el querer ser y el ser posible; senderos diversos donde la confianza se concreta y donde es reto continuo nuestro andar existencial.

### **III. Vivencias y acciones de confianza**

*No lloraré, caminaré, entre aquellas sonrisas*

*Viviré, recordaré...*

*Aquí sí hay amor, ilusiones, pon una mano en tu corazón, amores, corazones...*

Aquí sí hay amor. Canción de C15

*“No se detienen los procesos sociales, ni con el crimen ni con la fuerza,  
la historia es nuestra y la hacen los pueblos”*

Salvador Allende

*Confianza y memoria*

*Confianza y amor*

Mensaje de C15 al iniciar el Foro de la solidaridad 2016

A la manera de un extenso diálogo que se compone de fragmentos reales de conversación y otros imaginarios, pero tejidos con las voces y palabras de los invitados, dispuesto este diálogo en fragmentos temáticos de expresiones diversas respecto de la confianza como acción, como vivencia, se exponen ahora un conjunto de experiencias vivas de confianza en nuestros días.

### **CONFIANZA Y DEMOCRACIA**

» La confianza, en tanto es más bien una fe que se deposita en los desconocidos, es la base de una república dialogante o conversacional que es a lo que invita la democracia, la democracia invita a la conversación para concretar las instituciones, las organizaciones políticas, las tensiones sociales.

» Claro, pero es que ¡Confiar trae responsabilidades! No es solo que yo confíe en el otro, yo confío en el otro y esa confianza a mí me genera una responsabilidad, cualquier decisión que yo tome en relación a confiar en el otro significa que yo le deposito a él una responsabilidad y que yo tengo también responsabilidad en ese movimiento.

» Por eso, cuando uno dice: “es que usted no es digno de mi confianza”...es terrible, porque sí hay algo que hemos aprendido los que vivimos en el mundo de los derechos humanos es que al otro no se le puede despojar de su dignidad bajo ningún argumento, ni siquiera porque no me cumple en la lealtad de la confianza que yo espero, el otro sigue siendo un ser íntegro en su dignidad. Somos responsables de cada vínculo que se nos presenta cotidianamente.

» Precisamente, como resulta que no somos todos iguales y no somos únicos en nuestras formas, en nuestras expresiones culturales, es que sucede como en el relato de Kapuscinski<sup>3</sup>, aquel en el que narra como unas personas de una tribu que creen que son los únicos se encuentran con otra tribu, y se preguntan ¿entonces qué hacer?, dibujándose tres escenarios: los rechazamos y aislamos, los combatimos porque creo que son mis enemigos o me acerco a ellos y descubro que juntos habitamos el mundo. La situación de nosotros es igual: qué sucede en el encuentro con el otro, en el hacer sociedad unos con otros: rechazos, aislamientos o inclusión, que es lo mismo que pasa en política, en el desarrollo del ideal de una sociedad democrática.

## **COHERENCIA Y CONFIANZA**

» Entonces, si el ideal que afirmamos es la democracia, ¿cómo actuar en consecuencia de dicha afirmación para que la vida no se nos vaya en un muy bello discursar? Yo solo puedo tener confianza en mí cuando soy capaz de mostrar en mis actos cotidianos, en mi vida cotidiana, en la relación de vínculo afectivo cotidiano, sea de odio o de amistad con el otro, que jamás voy a ceder en la obligación que tengo de reconocer la dignidad del otro y garantizar un respeto por él. Que lo que yo le devuelva al otro siempre sea una noción sorprendente que enarbole la vida y no las formas de violencia en las que nos han obligado a creer que siempre tenemos que caer, y ahí yo tengo confianza en mí.

» Contando con lo anterior, atendamos esta pregunta: ¿En quién confío yo? ¿Cuáles son esos imaginarios que tenemos como seres humanos, como ciudadanos para responder a la pregunta en quién confío? Un ejemplo: cuando uno va a una ciudad nueva en quien confía inicialmente es en las

---

<sup>3</sup> Ryszard Kapuściński: (1932, Bielorrusia- 2007, Polonia) Fue un gran periodista, historiador, escritor, ensayista y poeta. Viajó por los países en vías de desarrollo y reportó guerras, golpes de Estado y revoluciones en Asia, África, Europa y las Américas; incluyendo la Guerra del Fútbol.

autoridades. Si yo necesito llegar a algún sitio ¿a quién busco? Si encuentro una persona con uniforme creo que es más confiable preguntarle a él dónde queda el hotel o dónde queda el parque o dónde cojo el bus. Es muy seguro que yo no le pregunte a alguien de gafas oscuras, cachuchas, pantalón caído, ropa raída, yo a esa persona no le pregunto. Le tenemos profunda desconfianza al otro desconocido. Ese otro desconocido hoy en términos políticos está representado en un guerrillero de las FARC. Ese encuentro con el otro que viene del monte, así sea desarmado y con intención clara de reinsertarse a la vida civil, nos genera desconfianza porque la información que comen y matan del muerto y que lo seguirán haciendo. Nos enfrentamos al escenario y el estigma que produce el miedo; ideas fijas, nociones petrificadas del otro como ser humano, que han sido construidas a través de la historia y reforzadas por quienes tiene la intención de mantener viva la guerra, lo que impide o dificulta transformar esa noción que yo tengo del otro.

### **DUDA Y CONFIANZA**

» Siguiendo ese ejemplo, es importante mantener claridad respecto a lo siguiente: Confiar no significa perder la capacidad de poner en duda la realidad, pues hay diferencia entre la desconfianza y la duda. La duda es la capacidad emancipatoria, libertaria, de autonomía de un ser humano de hacer preguntas y de no creer en lo que se le propone como verdad. Es importante y valioso estar abierto y dispuesto a interrogar al otro, a preguntarle, a indagar en él y con él, y a no dar por sentado que conozco al otro, máxime si nos reconocemos como seres en movimiento, lo que no riñe con nuestras convicciones, pero que a la vez deben estar abiertas para que no nos condenen a hacer lecturas desde los prejuicios, que nos impedirían ama la vida y reconocer la verdad del otro.

### **VERDAD Y CONFIANZA**

» Debemos contar con que las representaciones colectivas surgen de esas nociones que se comparten a diario en la cafetería, en familia, en los lugares de encuentro, en los estadios o en estos auditorios. De allí emergen nociones que son apropiadas por las personas como verdades sobre las que se confía y actúa en consecuencia. Hoy las redes son la gran fuente de información y de incidencia para una gran población, y pueden construir confianzas pero pueden llegar a ser un medio

muy potente de manipulación también. Es por ello que toda noción, toda aseveración debe ser interpelada, debatida, puestas en duda o refirmadas, frente a nuestros propios principios y a otras ideas que sobre ellas existan, para que no sea peligrosas apropiaciones.

### **CONOCIMIENTO, REFLEXIÓN Y CONFIANZA**

» Aparece como dilema: un exceso de confianza contra a un exceso de desconfianza. ¿Qué hay en el medio para superar el dilema? La información, la ilustración y la reflexión ética. Construirnos a partir de una confrontación de saberes y valores, nos va permitir tener confianza en nosotros mismos y proyectarla al otro, al mundo, y así construir una nación capaz de reconocerse en la diferencia y vivir en paz.

» En la medida en que se tenga más información y mayor formación puede eliminarse la incertidumbre y generarse más confianza. La ilustración permite superar los miedos al ampliar nuestro conocimiento y permitirnos derrotar los prejuicios, el muro que es necesario derrumbar para construir la confianza. A más ilustración, a través de la literatura, del cine, de la poesía, del teatro, de la ciencia, más ricas pueden ser las aproximaciones a la vida; se puede entender mejor la complejidad y pluralidad del mundo, de un mundo que no puede leerse solo desde el pequeño mundo personal o el limitado territorio que habitamos, y así entender y asumir con generosidad y confianza la riqueza de la diferencia; pero todo juicio debe estar alineado con nuestro sujeto ético, de ahí que para que esa confianza pueda ser beneficiosa a todos y no traicionar nuestros propósitos y valores, el examen ético es otro imperativo para avanzar en confianza.

### **JUSTICIA Y CONFIANZA**

» Precisamente por eso es que hay quienes nos hemos afincado en un concepto del periodismo que es básico, que es de mucha sensibilidad y es que nosotros somos un periodismo de abajo para arriba, es decir, en nuestras páginas no habla el poder, nosotros no entrevistamos al presidente, no hacemos noticia de los twitter del expresidente Uribe, no publicamos los debates coyunturales, eso a nosotros no nos interesa. A nosotros nos interesa es qué está pasando en los territorios, qué mensaje le está mandando la base al poder, joiga, respóndale a esta gente!, el

periodismo lo hemos concebido así hace mucho tiempo, por lo tanto nosotros no tenemos compromisos políticos en la medida que no le hacemos el juego a partidos, no le hacemos el juego al poder, no le hacemos el juego a hegemonías, sino que a nosotros nos interesa es ir al territorio, consultar a la gente del territorio siempre.

### ***MIEDO Y CONFIANZA***

» Sin embargo no perdamos de vista que hay cosas que nos capturan, nos paralizan, nos reducen, nos invisibilizan y nos vuelven imbéciles y una de ellas es el miedo.

» Pero, por qué miedo, si estamos hablando de franqueza y apelando un poco al tema de conversación de hoy, lo que a nosotros nos ha protegido es que la gente confía en nosotros... creo que la visión que yo tengo de la vida es que en nosotros confían, en mí confían y eso me ha evitado muchos problemas y que no me hagan nada y que no le hagan nada al equipo de trabajo que dirijo.

#### IV. Aportes para la construcción de confianza

*“No podemos pedirle a las leyes lo que la cultura no ha sido capaz de sembrar.”*

Lucía González.

La pregunta orientadora para este diálogo es: ¿Es posible “Elegir la confianza” como fundamento para construir con el otro, como forma de proyectar esperanza en el devenir de nuestra sociedad y frente a la incertidumbre del mundo? Y de esta pregunta se derivan otras: ¿Es posible construirla?, ¿Es posible fomentarla?

Esta pregunta la hace CONFIAR pensando en su misión, pero también pensando en aportar a la sociedad en su conjunto, porque pensar en CONFIAR como proyecto solidario es pensar en tejido social.

CONFIAR hace lo más importante: Construir cultura de confianza, de solidaridad y de bien común, entendiendo por cultura solidaria ese piso por el cual caminamos y valoramos nuestra existencia y la de los demás; hábitos y costumbres, modos de mirar el mundo, que nos permiten hacer la política y la economía para seres solidarios. Por ello no se puede decretar, la confianza se cultiva.

Vamos entonces a navegar por las reflexiones que se tejieron en el encuentro acerca de la construcción de la confianza.

Si la confianza no se elige, ¿cómo se cultiva entonces siendo un sentimiento y una fe en que el otro no te va a traicionar? “Porque tiene que ser posible que haya un ámbito donde crezca la confianza”, afirmó Lucía. Marta fue enfática en afirmar que “la confianza se ofrece”, y Eduardo dice: “Yo no creo que la confianza sea algo que se da involuntariamente, yo creo que hay un gran esfuerzo de construcción en relación con eso que llamamos la confianza”: Juan Diego en este sentido afirma que la confianza: “No es que sea posible, es necesaria, necesitamos urgentemente construir confianza. La

pregunta es ¿confiar en qué?, ¿en qué vamos a confiar? La confianza que se necesita es ¿para qué?, *en vos confío*, pero ¿ese vos es quién?”.

Entonces, de nuevo: ¿Cómo se construye la confianza? Esta pregunta plantea la problematización, el disenso y propone polifonía en construcción de sentidos colectivos.

Comenzó Juan Diego, recordándonos que se construye confianza a partir de la información: “desde mi perspectiva: con información e ilustración. Pero insisto: ¿Confiar en qué? ¿Qué hago con quien yo no confío? ¿Cómo hacemos para superar esa diferencia que genera desconfianzas mutuas? Como país lo vivimos, la mitad confía en Uribe, la otra mitad no, y entre ambos se prende la desconfianza. ¿Cómo superamos eso?”. Marta insistió en que precisamente ahí está la tarea, ahí está el reto mayúsculo; y en el medio, Eduardo fue ampliando ambas posturas: la que enuncia la exigencia y la que recuerda el límite que humanamente se nos presenta.

Somos seres relacionales, nos recuerda Eduardo, la confianza se hace conversando. La conversación, en las relaciones que vamos tejiendo. En el tejido social, la palabra y el discurso son como la aguja y las tijeras: se va conduciendo con ellas pero también se puede cortar, y ese hilo que hace tejido social es la confianza. Lo que sucede es que la palabra, el discurso, puede unir o separar, porque la confianza es una esperanza que uno tiene en que lo que pretende que va a salir bien salga bien, pero también puede salir mal, y entonces en cierta medida uno también desconfía. Es un grave error no entender que el mundo es dialógico: una verdad contraria a la de uno no es una mentira ni es una traición, es una verdad de otro tipo. Hay también estafas históricas, eso no se puede perder de vista, y por eso ilustración y conocimiento ayudan a derrumbar la mentira y mostrar lo equivocadas de esas aseveraciones. No hay confianza ni desconfianza absoluta, es una dialéctica que se va elaborando con la experiencia y con el lenguaje.

Entonces, arriesgó a mediar dice Lucía: ah, bueno, ¿entonces será que no se trata tanto de confiar en alguien, sino de confiar en una idea, en un proyecto?. No se descarga sobre una persona, sino que debemos ser capaces de discernir si el discurso o el relato son confiables o no. ¿Confío en proyectos o



en nombres propios? Entonces confío en el discurso, en las ideas, en las actuaciones y en la coherencia de esas actuaciones; no es un acto de fe, es cuestión de ilustración y de conocimiento y de uno formarse un criterio.

Marta dice: coincido, necesitamos la confianza. Hay una gran diferencia entre el querer y el necesitar. Querer algo y necesitar algo. No es un problema de si optamos o no por la confianza, es una tarea a realizar. El problema no es el sujeto en cual confío, sino en cómo confío. Ese cómo enmarcado en para qué, por qué, cuándo, dónde, cómo confío, porque no es un problema de uno a uno, es la existencia de varios sujetos involucrados en un clima existencial donde se termina generando una posibilidad de relación; no es un problema lo que el otro hace, el problema es cómo yo me instauró en un proceso de conciencia histórica como sujeto político para dar cuenta de eso que para mí es supremamente necesario. No es si yo confío en el otro solo si el otro confía en mí, la última palabra no la tiene el otro: la primera y la última palabra la tengo yo. Soy yo el que me hago cargo y ese yo no alude a psicología, es un asunto político de coherencia: no puedo construir un clima existencial de confianza suponiendo como base que el otro que piensa diferente a mí termine pensando como yo o actuando como yo espero que lo haga; la espera de esa reciprocidad es la parálisis, el reto está en que tengamos la capacidad, aún en el desacuerdo más radical, de mantener al otro en la dignidad, soy yo quien tengo que obligarme a crear el clima de confianza en esa relación. No importa si el otro me defrauda, ahí es donde está la fuerza social y política de esa actitud. Es que la idea de construcción va más allá: si solo nos quedamos con el criterio “que el otro responda con la misma moneda, que el otro sea recíproco a lo que yo propongo” para poder tejer lo que es necesario tejer, no iniciaríamos la tarea, sería la derrota.

Y he aquí que emerge el punto mayor de discusión, porque en otras conversaciones luego del Foro ha emergido como polémica, y recoge lo que más inquieta de *la confianza solidaria*: Pero si el otro miente, si el otro defrauda: ¿cómo confiar en él?...eso apaga la confianza. Es que hay condiciones para la confianza, por ejemplo la transparencia del otro. Y cantaron entonces juntos en unísono Eduardo y Juan Diego, para situar este límite humano, bien humano: ¿En quién confiamos? Uno cree confiar en esas figuras de representación de autoridad que históricamente nos las han mostrado que

son de autoridad, pero su figura de autoridad no las hace ser confiables; uno es vulnerable a ellos por la falta de conciencia, de información, uno entrega a otro cierta confianza para que lo represente, así funcionan las democracias, pero hay hechos que revelan que algunas figuras de autoridad también hay que ponerlas en cuestión. En vez de confiar tanto y creer tanto, tengamos entonces razón crítica. Para una buena confianza, lo que necesita es incredulidad, para una buena confianza hay que estar prevenidos, estar atentos, ¿de donde salta la liebre?, ¿este de qué me está hablando?, ¿para donde va...? ¡Ser críticos!

Y en medio de esos cantos fue muy bello apreciar como Lucía transformó su postura, lo cual hace gala de una conversación de esas que marcan el ser de uno porque le posibilitan afectaciones que transforman ideas, sentimientos, que transforman así mundos. Y es que nuestra muy sensible moderadora primero había enunciado que uno bien puede mantener la dignidad del otro como ser humano sin confiar en él, sin concederle la confianza en tanto hay elementos objetivos y racionales que nos advierten que hay riesgos que no tenemos que correr, un discernimiento mental y moral que es necesario. Y luego, corriendo los riesgos de ese construir con el otro desde una sonrisa, expuso sus experiencias de amistades con encapuchados, con jóvenes sicarios del proceso de paz en Barrio Antioquia, de acogida al otro radical diferente como fue la recepción a los paramilitares, procurando creer en ellos, que sean recibidos, que se confíe en ellos...ante lo cual, bella y sensiblemente se preguntó: ¿eso cómo lo he podido hacer, cómo lo he cultivado y cómo puedo mantenerlo?

Hay que correr riesgos, apuntó Eduardo, la confianza no lo hace exento a uno de la duda, pero hay que correr riesgos. La posibilidad concreta y real de aprender a transformarnos sólo es posible en un clima existencial de confianza, por fuera de eso no sé si podamos hacerlo, si podamos transformarnos, así como suspirando habló Marta. Tejer con los que no conocemos y con aquellos que conocemos y todos los días nos quieren matar: ahí está el reto. Poder construir ahí ese clima de confianza, ahí donde el otro puede que ni sea consciente de que se está dando – es que ese clima a veces el otro no sabe que se está dando-, pero si tú lo estás voluntaria y conscientemente generando, dando pasos, madurando posibilidades, haciendo actos, concretando cosas, eso es lo que hace que tu posibilites coherentemente algo que va a ser bueno para la sociedad, y entonces deja de ser un

problema para uno solamente. Necesitamos ser protagonistas de un espacio de transformación de la vida, así al inicio estemos solos. Solos no es desolados. La desolación es no saberse pensado por nadie, la soledad es un gesto de autonomía, de movimiento, que implica políticamente comprometerme con algo; solo, no desolado. Ya llegarán, ya se acercarán. Así puntualizó entonces Marta su exigencia, donde la solidaridad de nuevo se nos propone, y es que es difícil entenderla, que no es ofrecer esperando, sino ofrecer porque se necesita, porque es la tarea, así de cuando en cuando eso se sienta como estar poniendo siempre la otra mejilla, o como dice la canción “claro como aquí está el bobo”, que suena en nuestras cantinas aludiendo a otro de esos aspectos que como sociedad vamos transformando a paso lento: el machismo y el patriarcado, pero eso es otro asunto.

No quisiera cerrar estas memorias sin hacerle un homenaje a CONFIAR Cooperativa Financiera, ese inventico solitario pero no desolado, donde tantos participamos y contribuimos desde tan diversos lugares y acciones, y entidad a la cual le debemos ese motor vital que es la esperanza que se concreta bella y complejamente, pues como lo decía Oswaldo al comienzo del Foro: *CONFIAR es expresión de un cooperativismo distinto, muy distinto. La confianza ha sido un bello valor que nos ha acompañado tantos años en nuestra cooperativa y por ello pudimos afirmar por décadas: “porque el futuro es Confiar”, y ahora afirmamos con esperanza: “porque el presente es Confiar”. Reafirmaciones pues, para entrañar sin temores entre nosotros, una confianza solidaria, tanta que dé más solidez a CONFIAR, y nos alcance para salir de lo que no es sólo historia, sino un burdo presente: Colombia una patria boba.*

**Diana M. Suárez A.**  
Asociada CONFIAR  
Miembro CorpoZuleta

## FORO DE LA SOLIDARIDAD.

### Transcripción

**Lucía González:** Hola. Buenos días a todos y todas, yo estoy muy emocionada y muy agradecida de tener un lugar en este espacio de la confianza que amo tanto. Si me pudiera arrodillar como lo hizo Oswaldo también me arrodillaría. Me arrodillaría a darle las gracias a CONFIAR por existir y sobre todo por hacer lo más importante de todo que es la cultura. La tarea de CONFIAR de construir una cultura de la confianza, de la solidaridad y del bien común ha sido una tarea muy honda. A Oswaldo y a todo su equipo muchas gracias porque en cada acto, en cada evento, en cada bazar, en cada visita que uno hace a CONFIAR encuentra esa filosofía que nos invita a ser mejores y sobre todo, menos materialista, un asunto tan importante en estos tiempos. Celebro esta convocatoria, que es absolutamente pertinente.

El déficit más grande que tiene el país es el de la confianza en nosotros mismos, en el país que habitamos y por supuesto en nuestros dirigentes. Pero es un déficit que también está fundado en la dificultad de reconocer y valorar la diferencia, como lo ha dicho William Ospina, una y otra vez, crecimos en un país que se creyó blanco, castellano y católico y despreciamos todo lo demás, entonces la tarea pendiente es una muy compleja.

El plebiscito nos arrojó una radiografía muy dolorosa del país que ratifica la importancia de trabajar en esa cultura de la valoración del otro. Me preocupa mucho la coyuntura, pero creo que lo que se puso en evidencia debe preocuparnos y ocuparnos más allá de la coyuntura. No será fácil implementar los acuerdos en medio de esta polarización, pero sobre todo, no será fácil construir una nación en paz desde la ignorancia, la indolencia y la intolerancia que se evidenciaron en el plebiscito. No hemos avanzado, tal vez hemos retrocedido. Las fuerzas de la derecha y esas llamadas iglesias seguirán aprovechándose de la indolencia y de la ignorancia para garantizar sus privilegios y mantener la exclusión y la inequidad. Vamos a tener que hacer frente común para formarnos y formar comunidades y que esos poderes no sigan abusando de sus miedos y de sus creencias.

Es el momento de la cultura. Creo que pretendimos dar un paso muy grande a la política sin habernos preguntado por la cultura que nos habita, cuál es ese piso sobre el cual estamos caminando y

valorando nuestra existencia y la de los demás, cuáles son esos hábitos y esas costumbres, esos modos de mirar el mundo que nos van a permitir hacer la política y la economía que compete a un mundo de seres humanos solidarios, no de seres en competencia, no de seres en rivalidad y llenos de miedo. Yo creo que no podemos pedirle a las leyes lo que la cultura no ha sido capaz de sembrar, no podemos pedirle a la política, ni a la economía, ni siquiera a los Acuerdos de La Habana las transformaciones mentales y éticas que no hemos incorporado a nuestra cultura.

Hay un asunto en la cultura que nos remite a tareas fundantes muy importantes que es necesario cumplir, como la tarea de la valoración de lo propio y el respeto por nosotros mismos, por el otro, por los otros. Marta nos va a ayudar con eso porque ella trabaja en educación, con niños y jóvenes. Eduardo también, que hace un esfuerzo inmenso para que salgamos de nuestra ignorancia, y Juan Diego hace la tarea de advertirnos frente a qué mundo estamos, no para espantarnos sino para que estemos alertas porque nuestra posición no puede ser la de los ingenuos.

De hecho, Martha Nussbaum dice que *“para sostener esa esperanza de fraternidad sin idealismos ingenuos hay que creer en la posibilidad del amor, por ocasional o temporal que sea, pero hay que creer en la posibilidad del amor, en lo que el amor puede revertir, y más que ninguna otra cosa, tomarse el mundo tal como es, con sentido del humor”*. Es una recomendación súper bonita, de verdad creer que el amor existe así sea cortico, así sea temporal, así sea el de una mirada.

Ahora que me preguntaban en el programa de radio “¿Qué es la confianza?”, pienso que es ese regalo que uno se da, porque la confianza siempre se devuelve como un bien, uno confía en el otro y a ese otro no le queda de otra que portarse muy bien. Creo que en la Habana no creyeron en la confianza como un capital de entrada, no lograron decirles a las FARC: Bacanería que se sentaron aquí y confiamos en ustedes, sino que se sentaron al otro lado, con susto y desconfianza y así es muy difícil construir algo. Yo he hecho el ejercicio, lo he hecho muchas veces, de devolverle una sonrisa o una pregunta a alguien que yo creo que me va a atracar y eso es lo mejor que puede pasar, no puede haber un arma más maravillosa que saludar, ¡qué hubo hermano, me cogió la noche!, o ¿qué horas son? Yo he entregado las llaves de mi casa y de mi carro al mundo y a mí nunca me ha pasado nada malo. Yo creo que uno construye la confianza porque creo en la posibilidad de construir al otro desde

ese regalo que es concederle un espacio de confianza. El padre Francisco de Roux me enseñó hace muchos años que uno construye al otro, es decir, una sonrisa construye la respuesta, una pregunta amorosa construye la respuesta, entonces bienvenidos al mundo de la confianza.

Tenía la tarea de que presentar a estos maestros, compañeros de conversación, pero como ya leyeron una hojita de vida breve, yo le voy a pedir a cada uno que se presente, que diga cuál es su misión, cuál es la tarea que se ha propuesto. Que lo hagan con humildad en el sentido de no ahorrarse las cosas buenas que uno tiene que decir de sí mismo, porque sé que además de ser unos seres muy estudiosos y muy juiciosos, lo que hacen lo ponen en función de la sociedad y eso es muy valioso, eso los hace seres felices, seres útiles y seres importantes, en el sentido que la vida de uno debe ser importante en la vida de los otros porque uno aporta, porque uno sirve, eso es ser importante. Yo aprendí que a mí sí me gusta ser importante porque yo quiero que mi vida le importe a tu vida, que mi presencia no pase desapercibida en tu existencia.

Desafortunadamente Jesús Abad Colorado, Chucho, no está hoy con nosotros. Chucho ha sido nuestro gran maestro porque ha hecho posible que veamos la guerra. El arte hace que el horror se pueda ver para que nosotros nos sensibilicemos frente a él, para que podamos ser solidarios y compasivos con nuestros hermanos que han vivido la guerra. Él nos ha enviado un video que veremos más tarde.

Entonces arranquemos con la maestra Marta Cardona. Marta cuéntanos ¿cuál es tu tarea en la vida?

**Marta:** Mi tarea es la construcción de la paz en mi país. Hace 25 años por muchas cosas de la vida terminé atravesándome con el asunto de los Derechos Humanos y me di cuenta que sirven tanto para matar como para dar vida. Esa dialéctica me llevó a comprometerme ética y políticamente con “¿cómo construimos paz?”, esa que para todos es una frase de cajón es lo que le da sentido a todas las cosas que tengo que hacer todos los días a levantarme. Yo sigo convencida 25 años después que para eso nací y no es lo que quiero hacer sino lo que tengo que hacer que es diferente, y pienso que es lo más importante.

**Lucía:** Marta ¿desde dónde lo haces?

**Marta:** Bueno la educación ha sido el ámbito más directo, la formación, el acompañar a la gente en la construcción de pensamientos y de maneras de encontrar salidas a los conflictos, que sea siempre por la vía del diálogo y de la conversación. Desde el arte también porque desde pequeña siempre bailé, pero después me encontré con la danza que es diferente y soy una danzarina de tiempo completo. Para pensar yo danzo, sólo en la medida en que danzo puedo pensar, entonces creo que la danza me ha salvado y me ha dado una cierta lucidez, no he sido lo que he leído sino lo que me he movido, desde ahí pensaría que es desde donde lo he hecho.

**Lucía:** En estos días le decía Patricia Ariza, la gran maestra del teatro, al presidente: “Una paz que no se dance, una paz que no se cante, una paz que no se relate, una paz que no se haga teatro, es una paz que se retarda”, entonces yo sí creo que el arte es un arma muy potente. Gracias Marta. Cuéntanos Eduardo, ¿tú que haces?

**Eduardo:** A mí me gusta mucho lo que dice Marta y además me preocupa porque ella piensa porque baila y yo no sé bailar, entonces me quedé parqueado. Yo lo que he hecho desde que me acuerdo que pienso es aprender a vivir bueno y que todos los que me rodean en todos mis oficios lo aprendan. Yo no le enseño a nadie porque eso es un asunto que se va formando, yo lo único que he hecho es poner oportunidades como profesor. Desde que me conozco he sido profesor, desde primero de primaria con mis compañeros yo hacía docencia, porque eso es una vocación que viene de mi casa. Nosotros somos 17 hermanos y eso se vive en forma de profesores y alumnos o se vive en guerra, y nosotros por la formación de mi papá y de mi mamá aprendimos lo primero, no lo segundo. Lo primero es que hay que estar conversando todo lo que ocurre en el día a día porque es la única forma de entenderlo, por eso fui a la investigación histórica.

Yo elegí la carrera de historia porque me daba cuenta que la mayoría de las cosas se entienden es en su trayectoria y que uno no sabe quién es si no sabe de dónde viene y para dónde va. Uno por lo regular no sabe para dónde va y ahora les explico porque, pero como historiador uno empieza a ver unas perspectivas completamente distintas de la sociedad, tanto de lo personal, de lo individual como de lo social, lo político y lo cultural. Tener una mirada histórica le permite a uno defenderse

contra las circunstancias, contra la inmediatez y por eso aprende a confiar, pero confiar como ahora les voy a comentar, eso no se elige. Lamento mucho el nombre del foro, pero eso no es elegible, ahora veremos porque.

Yo me he dedicado a la docencia en la universidad desde que terminé la carrera. Estuve también en el DANE trabajando en el censo del 73, trabajé unos 5 años, recorrí esta ciudad por todos los lados cuando era chiquita, cuando se dejaba recorrer y luego pasé a la investigación histórica. Yo hago investigación histórica y hago docencia en la universidad y estuve al frente de la producción de tres multimedias. Las lideré en ese momento en que se decía que las ideologías políticas ya no existían y que la juventud empezó a decir que no hace política y que no le gusta la política, lo que nos llevó a decir: no sean ingenuos que el que reniega de la política ya está haciendo política. Es que lo político es lo público, lo de todos, y lo de todos se defiende o se ataca con ideas, con procedimiento, con acciones y eso es político, porque uno siempre que se mueve un paso compromete al otro, entonces hicimos una multimedia que se llamó *“Proyecto Ágora: Historia de las Ideologías Políticas”* ustedes pueden acceder a él por la red. Tiene mucho éxito porque trabajamos las grandes religiones del mundo y las grandes ideologías políticas hasta el siglo XXI, hasta llegar a las contemporáneas contando con los feminismos, los ecologismos, todos los ismos de la historia de la política. A uno le queda un panorama bellísimo porque se da cuenta de lo variopinta que es la humanidad y que no hay una forma única de encasillar a la gente. Por ejemplo, decir que el estado social de derecho es lo único, o que el comunismo es lo único, o que el anarquismo es lo único, es un error.

Luego hicimos otra multimedia que se llama: *“Todos Somos Historia”*, tratando de bajarle el tono a las efemérides de los 200 años de independencia, noción y conmemoración político militar en la que todo el mundo estaba feliz otra vez con Simón Bolívar, Policarpa Salavarrieta, Antonio José de Sucre y una cantidad de señores que nos muestran unas historias que ni los mismos historiadores han podido demostrar que sean así, sino que son héroes que le pintan a uno para que los imite con la idea de que uno sea pacífico. Entonces hicimos más bien esta multimedia. Son 72 historias culturales de todo el país donde se muestran las ventajas y desventajas de estos procesos de emancipación, estos 200 años de república, que hoy son 216 años, en los que se narra cómo pasamos de una patria boba a una que puede tener esperanzas.



Y, el tercer trabajo que lo encuentran en la red también, es de apropiación social del conocimiento, se llama: *“Propiedad Pública”*. Es un trabajo bellissimo de investigadores de todo el país, en el que fuimos con jóvenes de entre 11 y 20 años a que entrevistar a los científicos, a verlos trabajar en sus laboratorios, para conocer cómo lo hacen, para qué sirve y qué se deriva de su trabajo, en temas de educación, salud, ingeniería, política, entre otros.

El otro proyecto que va entrando a la última fase, es un proyecto que se inició ya hace 10 años cuando el doctor Aníbal Gaviria fue gobernador. En esa época se montó un programa que se llamó: *“Antioquia se toma la palabra”*; cuando el Dr. Aníbal se hizo alcalde lo propuso para Medellín. Se llama: *“Medellín se toma la palabra”*, lo pueden conocer en la página web de la Secretaría de Participación Ciudadana de la Alcaldía. Muchas personas han participado de este proyecto en programas de tv, en entrevistas y en diálogos sociales. Hemos formado unos 130 líderes de opinión con la idea de que sean muy creativos y muy sinceros; que si tienen alguna militancia política no sea una militancia egoísta, que no sea una ideologización pobre sino por el contrario que sea muy creativa.

**Lucía:** La idea central es que aprendamos a conversar, que nos hace mucha falta conversar de verdad, y ojalá conversar con los otros. Gracias Eduardo. Démosle la palabra a Juan Diego Restrepo. Juan Diego es un gran periodista que hace unas tareas muy difíciles. Él se ha propuesto escudriñar unos temas muy duros y así nos advierte sobre asuntos a los que es necesario poner atención, tomar medias. Ahora es de Director del portal Verdad Abierta, pero él siempre ha hecho posible que la verdad esté abierta a todos nosotros. Juan Diego cuéntanos ¿cuál ha sido tu misión y desde dónde la haces?

**Juan Diego:** Bueno, son palabras demasiado halagadoras y yo lo único que sé hacer es periodismo y ser docente. Me formé primero como docente y después llegué al periodismo. Yo pensaba que la educación era transformadora, y aún lo creo aunque con menos rigurosidad. Me formé como Licenciado en Español y Literatura, inspirado por la teología de la liberación y Paulo Freire<sup>4</sup>. Me dije, yo tengo que transformar.

---

<sup>4</sup> Paulo Reglus Neves Freire (Recife 1921- São Paulo 1997) Fue un educador y experto en temas de educación, de origen brasileño. Uno de los más influyentes teóricos de la educación del siglo XX, especialmente en temas de educación popular

Antes de entrar a la universidad hice trabajo social de la mano de un tío que es hermano de la comunidad Marista, trabajamos en la comuna 13: A mediados de los 80 vi crecer todos esos barrios, afincado ahí con un sacerdote muy valioso que tuvo Medellín que yo creo que la historia no lo ha sabido valorar, el padre Carlos Alberto Calderón, quien me formó e intentó junto con mi tío que yo fuera sacerdote, pero no pude. Él fue un gran sacerdote que la jerarquía eclesiástica colombiana lo desterró, primero de Medellín y luego del país y va a morir a África. A los 17 años pasé a sociología en la Universidad de Antioquia, pero en mi casa no me dejaron estudiar allí, ellos hicieron la ecuación: Diecisiete años, periodo 1983-84, formado por sacerdotes de la teología de liberación, y concluyeron que yo no podía ser el resultado de esa ecuación, entonces me fui a estudiar español y literatura, pensando, insisto en que la educación era transformadora.

Luego, no sé por qué, no lo tengo muy claro, era lector de prensa y muy oyente de radio, acabé pensando que el periodismo también era otra forma de aportar a una sociedad y decidí entonces estudiar Comunicación Social en la Universidad de Antioquia, pero por todos los hechos de los 90's me salí y acabé estudiando una especialización en periodismo investigativo. Si algo tengo yo en las venas es la investigación y creo que a partir de ahí empezó a cambiar mi vida, también por el hecho siempre significativo para mí, pese a las diferencias que puedan existir, de haber pisado la sala de redacción del periódico El Colombiano, desde el 12 de diciembre del 1996. Yo ya era licenciado, ya tenía la especialización y quería escribir sobre educación y hacer entrevistas a escritores, pero alguien del periódico se empeñó en que yo tenía que cubrir judiciales, a partir de ese traslado de educación a judiciales, se me inculcó el virus de los derechos humanos, del conflicto, y ya mi vida fue otra, y yo soy el resultado de esa transformación de 20 años.

Hoy soy uno de los periodistas más bendecidos por la vida porque hago lo que quiero, yo no tengo cortapisas para hacer lo que hago, dirijo un portal que se llama *verdadabierta.com*, es un portal de la revista Semana y la Fundación Ideas para la Paz, pero más allá de los logos institucionales, es un portal de unos muchachos muy jóvenes que desde el 2008, inspirados por una gran periodista que se llama María Teresa Ronderos y por una gran gestora que se llama María Victoria Llorente que es la directora de la Fundación Ideas para la Paz, se constituyeron en un grupo que quería informar sobre este país, sobre las atrocidades más grandes del paramilitarismo. Esto lo venimos haciendo con mucha disciplina desde agosto del 2008, y recojo que hablabas del premio Simón Bolívar que se gana

este portal por unos especiales que se hicieron a finales del año pasado, entre septiembre y diciembre, que recogieron siete años de trabajo periodístico. Este trabajo de nosotros es una mística, eso no es una labor que se hace de 7 a 5 y nos fuimos el fin de semana, nosotros somos unos místicos de la información porque siempre hemos querido informar a este país con rigurosidad, con mucha apertura, con mucha pluralidad, sorteando muchos riesgos, si acaso los hay, pero que descubrimos que el ser nuestro está ligado a eso que se llama verdad abierta y es tratar de cubrir cosas, no ser muy negociadores pero sí que la gente hable a través de nosotros, esa es nuestra vocación, esa es mi vocación, yo no sé hacer otra cosa, si vuelvo a nacer sería otra vez periodista.

Tengo una columnita por ahí en *semana.com* donde me desahogo, intento desahogarme ahí de lo que pienso, pero también intento interpretar lo que la gente piensa, lo que la gente me da, lo que la gente me ofrece y lo pongo ahí a consideración de los lectores.

Trabajé 20 años en la de Antioquia, me salí en diciembre del año pasado, porque ya venía la dirección de la Verdad Abierta y eso es muy comprometedor, entonces quería estar muy tranquilo dirigiendo solamente ese proyecto y eso soy y soy de Itagüí.

**Eduardo:** Juan Diego mijito, ¿usted confía en que nadie le va a hacer nada?

**Juan Diego:** La ventaja es que somos muy transparentes en el proyecto que dirijo y yo soy un convencido total de que la transparencia es un blindaje que tiene el periodismo. He tenido la oportunidad de entrevistar a todos los actores del conflicto armado, todos, incluso acabé de llegar de Quito, Ecuador, fui a entrevistar al jefe negociador del ELN en una conversación muy franca y la pregunta que siempre le hacen a uno es si a mí no me da miedo ir, y yo digo, pero por qué miedo si estamos hablando con franqueza y apelando al tema de conversación de hoy. Lo que nos ha protegido es que la gente confía en nosotros. Creo que el periodismo no es un periodismo asertivo, no es un periodismo riguroso si la gente no confía, y creo que la visión que yo tengo de la vida es que en nosotros confían, en mí confían y eso me ha evitado muchos problemas, que no me hagan nada y que no le hagan nada al equipo de trabajo que dirijo, porque los temas que hay que tocar son fuertes pero somos transparentes, no tenemos intereses económicos, no tenemos intereses políticos, no tenemos pauta publicitaria.

**Lucía:** No es cierto que no tengan intereses políticos, devuélvete sobre eso Juan Diego, porque ya lo dijo Eduardo, no es cierto que uno pueda decir que es neutral. ¿Qué quieres decir con eso?

**Juan Diego:** Precisémoslo. Nosotros nos hemos afincado en un concepto del periodismo que es básico, que es de mucha sensibilidad, somos un periodismo de abajo para arriba, es decir, en nuestras páginas no habla el poder, nosotros no entrevistamos al presidente, no hacemos noticia de los twitter del expresidente Uribe, no publicamos los debates coyunturales, eso a nosotros no nos interesa. A nosotros nos interesa qué está pasando en los territorios, qué mensaje le está mandando la base al poder, ¡oiga, respóndale a esta gente!, El periodismo lo hemos concebido así, por lo tanto nosotros no tenemos compromisos políticos en la medida que no le hacemos el juego a partidos, no le hacemos el juego al poder, no le hacemos el juego a hegemonías, lo que nos interesa es ir al territorio, consultar a la gente del territorio y preguntarles: ¡oiga, ¿qué le tiene que decir al poder?!, y decirle al pueblo, ¡oiga, eso es lo que están diciendo de usted.! No hacemos ese periodismo empalagoso de arriba hacia abajo en el que siempre habla el poder, siempre hablan los poderosos y la gente del común no habla.

**Lucía:** Muy bien, eso ya es una postura política muy interesante y eso hay que decirlo porque no podemos confundir política con partidos y con intereses de partidos, entonces te felicito por esa posición política.

Es importante esta presentación, no solamente porque es rico saber con quién se está hablando sino porque cada uno habla desde su lugar. Entonces preguntemos a cada maestro, conociendo ya el lugar desde el que habla, ¿Qué es la confianza? Eduardo. ¿Qué has construido como noción de confianza? de una manera relativamente breve que quede claro y que después podamos debatir.

**Eduardo:** Voy a dar la respuesta sobre las dispositivas que traje. Partamos de ¿qué es un ser humano? Un ser humano es un ser adaptativo y complejo, con lenguaje para crearse y para comprenderse en un mundo compuesto por sistemas que se combinan, por ejemplo, hay sistemas biofisiológicos (respiratorio, circulatorio, óseo, etc.), que actúan simultáneamente, nada de eso está

por aparte. Segundo, tenemos sistemas psicoactivos (sentimental, perceptual, representacional o simbólico), y tenemos unos contenidos de la mente lo que llamamos noosfera que son lo que llamamos cosmovisiones, ideologías, representaciones colectivas o imaginarios fantásticos. Las mentalidades son esos conjuntos de valores que una sociedad tiene, supone que son de todos porque vienen de las grandes civilizaciones, heredadas de los libros sagrados y de las grandes religiones, son esos valores profundos que se mueven muy lentamente, se cambian muy difícilmente. Ustedes vieron que se hizo el intento de volver atea a Rusia por el comunismo, y cuando cayó el muro de Berlín inmediatamente emergió la religión porque fue posible que la gente expresara su religiosidad; así fue en Polonia también. Los gringos y los europeos han tratado de cambiar al Medio Oriente del islam a punta de guerra y no han podido y no van a poder, y en América Latina llevamos 500 años bregando a que cambien condiciones profundas precolombinas afrodescendientes pero no se ha podido.

Las representaciones colectivas son esas verdades colectivas que se van organizando a partir de los diálogos de cafetería, de conversación en la familia, en los lugares de encuentro o en los estadios o en estos auditorios, salen como verdades y la gente empieza a confiar en ellas y no vuelve a cambiarlas y procede en consecuencia. La más espectacular demostración fue en este último plebiscito: todos estábamos equivocados, los que decíamos que sí creíamos que íbamos a ganar; los que decían que no creían que iban a perder y los que se abstuvieron creyeron que tenían la razón y no participaron. Eso fue una cosa rarísima, todos estábamos equivocados, pero todos fuimos entusiasmados, seis millones y pico por el no, seis millones y pico por el sí, el resto de abstencionistas y todo el mundo al otro día desinflado, incluyendo los que ganaron porque tuvieron que hacer una fiesta con la que no contaban, eso no lo tenían financiado; los otros tuvieron que guardar las cosas que tenían por para celebrar el sí. Es el primer domingo que me acuesto a las siete de la noche, y no fue que me acosté, me acostó la depresión. Al otro día me di cuenta de lo importante que había sido ese empate porque desafió esas representaciones, esos modelos colectivos que teníamos fueron cayendo al piso y nos sentaron a conversar a los del sí y a los del no a la brava, a regañadientes, gruñendo y ahora hay unos que todavía están tragando saliva por lo que se acordó de nuevo

Las ideologías políticas son un conjunto de creencias, valores y programas de acción sobre el poder político y del orden público que buscan convencer a un pueblo acerca de su futuro y cómo debe vivir, son imprescindibles. Por eso Fukujama<sup>5</sup> no tenía razón aunque se hubiera basado en Hegel y en todos los que dijeron que el Estado Social de Derecho era lo “último” y que el ser humano ya había descubierto la forma pacífica de vivir. Estamos en plena efervescencia de las ideologías políticas, entren al programa Ágora para que ustedes vean cómo, dónde y desde cuándo y en qué vamos, esa es una discusión que tenemos desde que la biblia cuenta que Caín mató a Abel con la quijada de un burro, hay unos que le echan la culpa al burro, otros le echan la culpa a Adán y otros a Abel; esto viene desde allá, desde allá estamos en luchas ideológicas diciendo quién es quién y cómo es que debe proceder. Las ideologías son imprescindibles aún para los que dicen que no. Lo que también demostró este plebiscito, la elección de Trump, la elección en Rusia, la elección en Hungría, las elecciones en Oriente Medio, es que la nueva era de las redes cambió los flujos de las ideologías, entonces la gente está eligiendo por impresiones circunstanciales y da por verdad aquello que predomine, es decir, ya no es la verdad que se discute en el Ágora, ni es la demostración argumentativa, ni la investigación histórica la que le da alientos al muchacho, ni a la señora o al niño para opinar, sino aquello que en las redes ya es voz general, en eso se cree y se confía, entonces sí hay confianza muy perjudicial.

Y, los imaginarios fantásticos, es ese resquicio, ese rinconcito que le queda a uno como persona. Las fantasías son un huequito que uno fabrica en la mente con el lenguaje mismo, con las conversaciones, con la vida, porque tiene derecho a un closetcito, a un escaparatico, en el que no deja meter a nadie, en el que el que trate de meterse es un bárbaro, empezando por el papá y la mamá que siempre dicen no, que eso no se hace así, que oriéntese, que desoriéntese, que córrase, ¡No! mijo venga confiésemme. La confesión es la cosa más estúpida de la vida, porque cuando usted tiene que entregarle al otro aquello que es propio de su intimidad, usted pierde su identidad, entonces no lo hagan, y no lo hagan ni charlando porque eso lo que hace es despojar al sujeto del

---

<sup>5</sup> Francis Fukuyama: (1952, Illinois, Estados Unidos) Es un influyente politólogo estadounidense de origen japonés. Ha escrito sobre una variedad de temas en el área de desarrollo y política internacional. Es conocido sobre todo por haber escrito el controvertido libro *El fin de la historia y el último hombre* de 1992, en el que defiende la teoría de que la historia humana como lucha entre ideologías ha concluido, ha dado inicio a un mundo basado en la política y economía de libre mercado que se ha impuesto a lo que el autor denomina utopías tras el fin de la Guerra Fría.

capitalito personal que uno tiene para distanciarse del vecino, pero que además es el que le permite a uno identificarse con el vecino, con el otro, con los demás, porque uno tiene su propio capitalito simbólico.

Entonces, qué entender por confianza, ahí es donde nos vamos al asunto, hay una gran equivocación en pensar que la confianza se elige. No se elige, los sentimientos no se eligen y es que la confianza es un sentimiento convertido en acto de fe, lo decía ahora la profesora Marta en la entrevista en el programa. La confianza es un acto de fe que brota, que emerge cuando se combinan estos elementos: transparencia ingenua, esa que sólo pide a cambio la honestidad; sinceridad, es decir, decir lo que hay que decir a tiempo y en el momento oportuno; credibilidad, que lo que el otro diga o haga es válido, eso es confiar. Empatía, impulso de acercamiento o camaradería y amistad; cuando ese conjunto de ingredientes forman el sancocho emerge, brota como un aroma. La confianza no se mide, no es un acto voluntario, es un acto de convicción en el que la razón, el sentimiento y ese conjunto de ingredientes de la mente están juntos.

¿Cuál es la diferencia entonces entre un sentimiento y una emoción?, lo han dicho ya los especialistas, los sentimientos son sensaciones de moderada intensidad, pero prolongadas en el tiempo, ahí es donde le dicen a uno: usted es confiado... uno es confiado a mediano y a largo plazo, pero también hay unas cosas que generan desconfianza como las emociones, hay emociones que son sensaciones muy intensas pero de corta duración: la cólera, la angustia, el terror, la alegría, la sed de venganza, etc., que son circunstanciales, pero cuando tienden a prolongarse en el tiempo se vuelven sentimientos muy perjudiciales. La confianza no se elige, porque es un sentimiento y una elaboración inconsciente y es un impulso, una fuerza de atracción que emerge, que brota entre dos o más personas en hechos conversacionales o no, porque también la acción habla, pero no es un acto de voluntad. ¿Tiene un tamaño determinado la confianza? ¿Usted hasta donde es confiado? ¿O muy desconfiado?, eso no sirve sino para las encuestas porque uno en la vida real va confiando, puede perder la fe, puede ir la aumentando, etc., pero no tiene un tamaño determinado, es como la realidad, pero si es muy delicada, una confianza se puede dañar por un detalle mínimo, usted puede tener 50 años de una cooperativa muy honrada, pero cuando da con un pillo empieza ahí mismo a correr la bola del mal o el daño y en dos días la cooperativa quiebra, porque no es un asunto de eternidad, eso dura por la acción misma de los acontecimientos, de los diálogos, de las

conversaciones. Y ¿cómo se concreta?, a mí me gusta mucho esa palabra, en mi pueblo le decían infame y creo que todavía se le dice infame a la gente mala, desechable, que está por ahí tirada, los atracadores, los ladrones, pero no, infame es el que no tiene fama. Cuando yo confío, cuando hablo con alguien a quien no conozco ya estoy confiando, deposito en él una confianza, pero que no me traicione. ¿Quién dijo que yo confío en alguien cuando voy a una tienda por primera vez? ¿Cómo sabe usted que ese transporte no lo está tumbando? Usted confía, hay una confianza en el desconocido, cuando usted entra en relación con el desconocido, con el infame, usted concreta la confianza. Porque es que uno qué confianza va a tener con el papá y la mamá si los conoce desde chiquitos, eso no es confiar, hay una relación entrañable, en la que uno espera y sabe porque se demuestra cada minuto que no lo traiciona o que sí lo traiciona porque también ha ocurrido.

Pero la confianza es más bien una fe que se deposita en los desconocidos, es la base de una república dialogante o conversacional que es a lo que invita la democracia. La democracia invita a la conversación para concretar las instituciones, las organizaciones políticas, las tensiones sociales, porque finalmente la política es una tensión permanente, la política es una correlación de fuerzas, no es una buena voluntad, no es un acto borreguil, no es de gente que siga a un pastor, es una lucha, y esa es la política. El ser humano es un ser que se enfrenta a otros seres humanos para tratar de identificar un camino. La democracia se empezó a diseñar hace unos 2.500 años como un procedimiento diferente a lo bélico, y hay datos históricos para demostrar que hoy nos matamos menos que antes, a pesar de que tenemos unas armas tan poderosas capaces de matar por miles en un segundo: Las estadísticas mundiales empiezan a demostrar que venimos en un declive de la belicosidad y del homicidio en beneficio del diálogo y de la conversación.

**Lucía:** Eduardo te voy a dejar una tarea para ahora y es la pregunta: Si la confianza no se elige, ¿cómo se siembra o cómo se cultiva? Porque tiene que ser posible que haya un ámbito donde crezca la confianza. Me acordé de Carlos Gaviria que decía en estas discusiones sobre el tema de la religión que la fe no le es dada a todo el mundo, a mí por ejemplo me da mucho trabajo tener fe, la fe que me permita creer en la trinidad, en la virginidad y tantas cosas que por más que me esfuerce no lo logro. Pero tengo confianza en la gente y me preocupo por cultivar lo que me permite tener confianza en el



mundo. ¿Cómo se cultiva la confianza si la confianza es un sentimiento y es una fe en que el otro no te va a traicionar? Marta cuéntenos tu noción, tu concepto de confianza.

**Marta:** Yo voy a recuperar algunas cosas que planteó el maestro Eduardo. Tengo una gran diferencia con él, yo no creo que la confianza sea algo que se da involuntariamente, en eso estoy muy marcada por lo cultural, todo lo contrario, yo creo que hay un gran esfuerzo de construcción en relación con eso que llamamos la confianza, me niego a que se reduzca a la sicologización y por ello traigo otro relato. Voy a empezar leyéndole algo del maestro Eduardo Galeano que me encanta, yo creo que este hombre nos salva de muchas cosas. Hay un textico en El Libro de los Abrazos que se llama “Celebración de la desconfianza” que dice así:

*El primer día de clase, el profesor trajo un frasco enorme:*

*- Esto está lleno de perfume -dijo a Miguel Brun y a los demás alumnos. Quiero medir la percepción de cada uno de ustedes. A medida que vayan sintiendo el olor, levanten la mano.*

*Y destapó el frasco. Al ratito no más, ya había dos manos levantadas. Y luego cinco, diez, treinta, todas las manos levantadas.*

*- ¿Me permite abrir la ventana, profesor? suplicó una alumna, mareada de tanto olor a perfume, y varias voces le hicieron eco. El fuerte aroma que pesaba en el aire, ya se había hecho insoportable para todos.*

*Entonces el profesor mostró el frasco a los alumnos, uno por uno. El frasco estaba lleno de agua.*

Cuando me llegó la invitación para venir a conversar sobre este tema de verdad que me sentí en un desafío como pocas veces me he sentido pues pareciera que es sencillo que uno hable de esa palabra. Conversando muchas noches con mi compañero, me sentaba frente a él y le decía: Ayúdame a comprender, dime qué ves cuando hablamos de la palabra confianza. Mi compañero es un ser bastante paciente, no es tanto de donar con la palabra sino con la escucha y el hecho de ser escuchada por él me permitió ir nombrando y nombrando cosas, él fruncía el ceño, las gestualidades a veces dicen más que las mismas palabras. De tanto conversar logré darme cuenta de qué era lo que me incomodaba cuando pensaba sobre el asunto de traer acá mi postura sobre la confianza. Entendí

que cuando uno conversa sobre estas cosas, en contextos como el nuestro, de ciudades como las nuestras, desde un barrio como el que habito que es Castilla, es muy difícil que uno hable de cosas tan medulares como la confianza, externalizándose a la realidad. Es decir, es imposible vaciar eso de todo lo que cotidianamente te habita, y entonces, como ya soy un ser enfermo porque he leído tanto desde el contexto de las realidades de donde me muevo, pienso que cuando me di cuenta que era ahí donde yo tenía que centrarme, terminé siendo capaz de construir algo donable para el día de hoy.

Primero que todo, quiero traer aquí a Soyinka, premio nobel de literatura, africano, que tiene un libro bellísimo que se llama *"Clima de miedo"*, no sé si alguno o alguna lo ha leído. Es un texto muy interesante, que habla del miedo como esa cosa que nos captura, nos paraliza, nos reduce, nos invisibiliza y nos vuelven imbéciles. En Colombia todos hemos sentido un poco de eso, y la palabra clima fue perfecta para entrar en relación con esa postura que tengo sobre la confianza, porque toda postura tiene un ángulo de mirada y eso es muy importante, o sea, es imposible que una vaya exenta de la otra. Así terminé dándome cuenta que efectivamente para mí la confianza es fundamentalmente un clima existencial de relación con el otro que es la diferencia radical que me obliga a reconocerme que no estoy sola en el mundo, parece fácil de decir pero no es tan fácil, por tanto la confianza para mí es fundamentalmente algo que ocurre en el espacio del estar siendo de las relaciones, es una relación. Pero aquí quiero aclarar, la forma como nosotros nos relacionamos ahora tiene dos diferencias fundantes a mi manera de ver, y una cosa son las relaciones que se establecen humanamente. Aunque me voy a referir mucho a lo humano, quiero hacer la salvedad de que yo no reduzco la vida ni la armonía de este universo en el que vivimos ni de los universos que puedan existir a lo que ocurre con lo humano, yo creo que lo no humano pesa profundamente en la manera como construimos nuestra relación con el entorno, con nuestros contextos: los animales, las plantas, los elementos, todas las dinámicas de construcción de la vida son más complejas que lo humano y por ello quiero advertirlo porque aunque me voy a reducir un poco al sentido de la relación con lo humano, no quiero que pierdan de vista que eso otro también está ahí.

Hay dos tipos de relación que se están estableciendo de manera muy fuerte entre los humanos: unas son las relaciones vía la conexión y otras son las relaciones vía el vínculo, que son diferentes. La de la conexión, tiene que ver fundamentalmente con las relaciones que estamos estableciendo cada vez más profundamente a partir de los medios tecnológicos que nos ofrece todo el devenir de la

innovación, sobre todo cibernética, estamos cansados ya de decir lo que un celular puede generar en un ser humano: captura, ubicable, conexión, pásame el cargador, se me acabaron los minutos, no tengo datos. Y la vida se termina tejiendo a través de un cable que conecto para que una prótesis permita la comunicación. Esa es la relación por conexión.

Pero hay otra relación, que me encanta que todavía siga existiendo y que es la que permite que esto se pueda estar dando, y es la del vínculo, que diferente a la otra, se funda en la afectación y ahí sí quiero recuperar lo que decía ahora el maestro Eduardo, el mundo de las emociones, las sensaciones, los sentimientos, el mundo de lo que nos hace ser más que razón y objetividad es fundamental en el plano de los vínculos. Creo que ninguno de nosotros estaría aquí si en términos de afectación esa palabra no hubiera resonado en nuestro ser por experiencia, por vitalidad, por conocimiento, por sabiduría, por querer saber además qué pensaba Eduardo, qué pensaba el maestro, qué pensaba la maestra y qué iban a pensar ustedes (al público). Yo dije: yo quiero estar en ese conversatorio.

Cuando hay afectación, hay algo maravilloso que se da en el plano de esa relación en la afectación y es que siempre se ponen en juego contextos y procesos, precisamente porque se fundan en la experiencia y nadie puede decir que existe sin una experiencia. Y en los contextos y procesos, que siempre son procesos de construcción y deconstrucción, eso es una dialéctica permanente en la vida. Tejemos proyectos y trayectos, los procesos como las necesidades de construcción, y ahí quiero hacer una salvedad, a mí me parece terrible cuando uno dice que confiar nos quita la capacidad de poner en duda la realidad, yo creo que hay que diferenciar entre la desconfianza y la duda. La duda es la capacidad emancipatoria, libertaria, de autonomía de un ser humano de hacer preguntas y de no creer en las certezas que se presentan permanentemente como el punto final y la verdad de algo, esa es la duda, la duda es la capacidad de volverme a preguntar, es el dispositivo libertario de estar preguntando que no es lo mismo que la desconfianza. En ese sentido, los proyectos están unidos a trayectos y los trayectos son los caminos y la belleza del camino es que el camino es el abanico de las posibilidades, no de la posibilidad sino de todas las posibilidades que se presentan.

Si hay necesidades y caminos de por medio en medio de ese proceso de contextos y de realidades en afectación lo que tendríamos que aprender es que, si esto de la confianza es una construcción de relación, la confianza por ningún motivo la podemos superponer a lo que establecemos con los que son nuestros amigos, y ahí recupero lo que dices maestro Eduardo, cuando tú tienes amigos y amigas

tienes enemigos y enemigas, eso también es un tipo de relación que establecemos permanentemente. Ahora, uno siempre está esperando que los enemigos y las enemigas sean vistos por mí en la dignidad plena de su existencia, porque el problema no es si el otro lo ve así, el problema es cómo lo asumo yo y lo opero. Por eso también cuando uno dice: es que usted no es digno de mi confianza, a mí me parece que eso es terrible, porque si hay algo que hemos aprendido los que vivimos en el mundo de los derechos humanos es que al otro no se le puede despojar de su dignidad bajo ningún argumento, ni siquiera porque no cumple en la lealtad de la confianza que yo espero, el otro sigue siendo un ser en integralidad en su dignidad, entonces, no se superpone a mis amigos y amigas, se superpone a cualquier ser humano que yo tenga al frente: amigo o enemigo, amiga o enemiga.

Si eso es así, entonces ¿a qué se superpone la confianza? Y lo que me di cuenta es que definitivamente se superpone es a la capacidad de mantener ese vínculo en afectación en el contexto cotidiano y permanente que implica el conflicto, el desacuerdo, la tensión, la diferencia radical que ese otro todos los días me devuelve en la relación concreta que tengo con la vida, es en el conflicto, es en mi relación con quien no opera como yo opero donde yo dispongo y opero con eso que llamo confianza. No es con el que piensa como yo, es que eso es fácil, lo que tú decías maestro (a Eduardo), es que mi papá y mi mamá....tiene que ser muy difícil la situación como para que uno no tenga una cosa casi que natural de vínculo de confianza con ese ser. Es imposible para mí decir que no existe un vínculo perfecto de confianza con mi compañero, pero la pregunta sería ¿cuál es mi vínculo con Uribe? Lo pongo clarito porque creo que hay que ponerlo como es, o ¿cuál es mi vínculo con los procesos permanentes de violencia que se dan por parte de las bandas de jóvenes en mi barrio? que no ha sido fácil vivirlo porque permanentemente estamos confrontando esa tensión en Castilla, ¿cuál es la confianza que se establece ahí? Es concreto, es real, y lo que nos damos cuenta es que llevado a ese extremo la pregunta por la confianza no es una pregunta que se pueda depositar en la responsabilidad fundante del otro, todo lo contrario, la pregunta por la confianza vista desde aquí es un problema fundamentalmente de mi voluntad, de mi responsabilidad, de mi conciencia histórica como sujeto político y ético para, en coherencia responder a algo y es el cuidado integral, permanente, contundente del otro que siendo mi diferente radical me coloca en conflicto permanentemente. El problema es mío, soy yo la que tengo la obligatoriedad de transformar la

relación no contando necesariamente con que el otro me vaya a devolver lo que yo me exijo donar, y esa construcción de conciencia histórica, que es política, tiene que ver es con que bajo ninguna condición ni argumento olvidaré que el otro es un sujeto de dignidad que requiere de mí todo el respeto que es necesario para que ningún acto de violencia le vulnere.

Ahí es donde me preguntaban los periodistas: ¿Qué piensa usted de la autoconfianza? Y yo les decía, yo solo puedo tener confianza en mí cuando soy capaz de lograr mostrar en mis actos cotidianos, en mi vida cotidiana, en la relación de vínculo afectivo cotidiano, sea de odio o de amistad con el otro, que yo jamás voy a ceder en ser capaz de obligarme permanentemente a construirme en una noción de dignidad y respeto con el otro, que lo que yo le devuelva al otro siempre sea una noción sorprendente que enarbole la vida y no las formas de violencia en las que nos han obligado a creer, en que se cree que siempre tenemos que caer, y ahí yo tengo confianza en mí, cuando yo veo como me relaciono con el otro yo puedo confiar en mí, pero si la incoherencia es lo que yo me devuelvo permanentemente creo que es bastante difícil que yo confíe en mí.

**Lucía:** Bueno, yo creo que ahí hay un abordaje muy interesante y talvez lo más interesante es cómo nos distanciamos porque también tenemos que aprender a distanciarnos. Sobre el tema del amigo y del enemigo hablaremos ahora. ¿Qué frente al desconocido que es la mayoría? ¿Cómo hemos logrado despojar de la dignidad al otro a través de estos vínculos que establecemos tan irresponsables?, por ejemplo, convertimos la política y al otro en un meme, y eso no nos genera ninguna responsabilidad, es como un chiste fácil que banaliza la vida, que banaliza la política y que banaliza al otro. Cuando hablábamos de la confianza frente a Uribe, quisiera que no personalizáramos a Uribe sin que nos preguntáramos ¿por qué es posible Uribe? ¿Qué es lo que hay en la cultura que hace posible que Uribe exista y qué hay de todos nosotros en ese Uribe que nos interpela tan duro? Creo que tiene que ver con el proyecto patriarcal, que es un proyecto hegemónico, dominante, jerárquico que también impide construir unos vínculos más cercanos y más horizontales., que irrumpe en la confianza frente a muchos otros.

**Lucía:** Juan Diego, cuando le toca a uno de último, es una cosa muy horrible pues se tiene lucir el doble.

**Juan Diego:** Intentaré ser coherente en mi punto de vista, empezando por lo siguiente: yo apelo al periodismo porque eso es lo que hago todos los días y todas las noches, entonces todos mis ejemplos pueden venir de ahí porque son ejemplos cotidianos. No traje presentación porque quería que esto fuera una conversación sobre la base de la experiencia y sobre algunos conceptos que provienen de la vida misma y quisiera empezar por algo, haciendo cierta salvedad: yo no soy uribista, yo creo que políticamente voy por otro lado, pero a mí sí me preocupa fuertemente que estemos tan contaminados del uribismo en las conversaciones diarias, creo que es un fantasma, es un fantasma real, es una realidad de la que nos tenemos que comenzar a desprender. No está bien que cuando vamos a hablar de confianza hablemos también del uribismo como si ese fuera nuestro único problema. Lo que yo interpreto para introducirme en el problema de la confianza es que el uribismo, y ese personaje, es el resultado de lo que somos como historia de país. Estoy dictando un módulo muy pequeño en EAFIT sobre comunicación, medios y política y lo planteé en mi curso de la historia de los medios de comunicación en relación con la política desde el siglo XIX hasta el siglo XXI. Haciendo muchas profundizaciones en el tema lo que encontré es que nosotros somos el resultado de muchas cosas que no tenemos en cuenta por falta de información. Colombia es un país fuertemente desinformado y no se quiere informar, eso es lo más preocupante. Si uno se remite al período de los últimos años del siglo XIX, son guerras con personajes muy belicosos; si se remite al tiempo antes de que mataran a Gaitán, muchos son liberales y conservadores muy belicosos; si va al período de la violencia encuentra también liberales y conservadores muy belicosos; entre los años 60, 70 y 80 el país está en función de la guerra siempre; por tanto me pregunto si las culpas no las tenemos nosotros como ciudadanos, y entonces el asunto ahí es ¿nosotros en quién confiamos? y nosotros ¿por qué confiamos en quien confiamos? Ahí hay un asunto que yo quiero poner en el debate: Confiar trae responsabilidades, es que no es solo que yo confíe en el otro, yo confío en el otro y esa confianza a mí me genera una responsabilidad. Lo dije en alguna de mis columnas, listo votemos por el sí porque vamos a parar la guerra, pero cuando votamos por el sí sabemos qué tipo de responsabilidades trae, recuerde que hay unos acuerdos, que nos van a cobrar impuestos, que los campesinos van a tener que pagar impuestos y que esa actualización catastral exige un impuesto progresivo a todos los colombianos, entonces, cualquier decisión que yo tome en relación a confiar en el otro no sólo le deposito a él una responsabilidad sino que yo tengo también responsabilidades.

Si yo soy docente y digo: yo necesito un monitor y nombro un monitor porque confío en él y él hace mal las cosas, es también mi error. La confianza trae responsabilidades.

Quisiera apelar a varios escenarios concretos, y es ¿cómo nosotros comenzamos a crear confianza? Imaginémonos llegar a una ciudad nueva que no conocemos, nos bajamos del avión, hacemos el pase por migración, salimos a la calle y no conocemos nada de esa ciudad, tenemos una información previa y nos tenemos que enfrentar a la ciudad - que es lo que ha dicho la Corporación Región sobre lo que ha enfrentado el desplazado cuando llega a la ciudad- y uno vuelve a la misma pregunta: ¿En quién confío? ¿Cuáles son esos imaginarios que tenemos como seres humanos, como ciudadanos para responder la pregunta en quién confío? Cuando uno va a una ciudad nueva y necesita llegar a algún sitio ¿qué busca? Si este tiene un uniforme creo que es más confiable preguntarle a él dónde queda el hotel, dónde queda el parque o dónde cojo el bus; pero si veo a alguien de gafas oscuras, cachucha, pantalón caído, con su ropa raída, yo a ese no le pregunto, porque la confianza primero es una sensación pero a partir de cierta información que uno tiene. Yo soy muy intuitivo y para mí pesa mucho la energía que me proyecta el otro. Imagínese ustedes como papás o mamás y eso lo han vivido, la primera visita del novio a la novia en la casa, inicialmente para que el novio llegue a la casa ha habido todo un proceso, hay toda una construcción de condiciones para que el tipo llegue a un espacio de confianza. Cuando llega el personaje a la sala comienza todo un proceso de escaneo, ¿cómo va vestido?, ¿es barbado?, ¿cuántos años tiene? y comienza todo un proceso de construcción de información. En la medida en que yo tenga mucha información del personaje que está sentado en la sala y que va a comenzar a salir con mi hija yo puedo construir la confianza con ese personaje, y así funcionamos. Es que si no hay información ¿cómo confiamos?, cuando no hay información el asunto de la confianza sin información se convierte en pasión, en decisiones pasionales. El problema de la confianza es un problema de relación realidades y apariencia, nosotros tomamos coca cola porque es la marca, si una persona llega bien vestida y trae un buen carro, yo digo que este es un buen muchacho, pero puede ser el más mala persona del mundo.

Hay un libro muy bello, de un periodista polaco que se llama Richard Kapuscinski que se llama *“El encuentro con el otro”*, en él plantea una situación similar a la que planteé. Una tribu de 30 o 40 personas se cree única en el mundo, y va caminando por el mundo como si fueran los únicos en la tierra, pero resulta que no son los únicos y se encuentran con otra tribu, y se preguntan ¿ahora qué

hacemos? Kapuscinsky plantea tres escenarios: los rechazo y me aíso; los combato porque creo que son mis enemigos o me acerco a ellos y descubro que juntos habitamos el mundo. La situación de nosotros es igual en la relación con el otro, lo rechazo, lo asumo o me aíso, que es lo que pasa también en política.

¿Por qué había tanto temor en firmar un acuerdo con una guerrilla que lleva 52 años en armas, si lo que querían era deponer las armas? En el extranjero preguntaban: ¿Por qué si la subversión se quiere desmovilizar ustedes no la dejan? ¿Qué clase de país es? Y uno se pregunta entonces cómo explicarlo. Creo que es porque le tenemos profunda desconfianza al otro desconocido y ese otro desconocido en términos políticos está representado en un guerrillero de las FARC, el otro que viene del monte aunque venga desarmado, con vocación de dejar las armas y reinsertarse, porque la información que tenemos es que ese tipo mata y come del muerto y como “el que es no deja de ser”, de pronto viene y aún sin armas sigue matando y comiendo del muerto. Así como el alcalde de Medellín Federico Gutiérrez, reaccionó de la manera más absurda y evidente desde el miedo, cuando Naciones Unidas trajo a Medellín 60 guerrilleros a formarlos en el proceso de dejación de armas. Si bien el gobierno nacional no le informó que los guerrilleros iban a estar aquí formándose, lo más grave fue lo que dijo: Yo reclamo porque tengo que proteger las comunidades!

Muchos votaron por el No por miedo, y otros por el Sí, por confianza, pero muy pocos se leyeron los Acuerdos. O sea, un exceso de desconfianza contra a un exceso de confianza, y ¿qué hay en el medio? Falta de información. Mientras no tengamos información suficiente, clara, rigurosa, transparente; mientras no estudiemos, mientras nosotros entremos en conversaciones con los otros sobre la base de información cierta, los procesos de confianza y desconfianza van a permanecer ahí, no nos van a dejar construir como nación, y eso en términos políticos es clave entenderlo. Una ciudadanía confiada es una ciudadanía que tiene la suficiente información de lo que hace el Estado para que cada uno y sus vecinos tengan una vida de calidad y mucho más tranquila, pero si no se tiene información entonces se duda. Es como con la señora que oye un ruido a medianoche y levanta una pestaña de la persiana y sobre la base de mirar la oscuridad y escuchar el ruido comienza a construir su versión de quién está generando el ruido, y piensa... los ladrones!, y puede ser un gato, un perro, o un pájaro. Es así que esa relación entre confianza y desconfianza está soportada en la



relación certidumbre o incertidumbre. ¿Qué es lo más angustiante para uno? Vivir en la incertidumbre, porque no tiene la información necesaria para tomar decisiones.

Cualquier confianza que parta solo de las sensaciones puede ser una confianza equivocada porque puede haber una mala lectura de lo otro que está ahí. Insisto, nosotros somos un país además de mal informado, un país que vive de apariencias. En la medida en que yo tengo más información elimino la incertidumbre y genero confianza, esa es mi reflexión.

**Lucía:** Muy bien Juan Diego. Juan Diego nos advierte sobre la importancia de la información y yo le agregaría que es también la ilustración, mientras más ilustración tiene uno, mientras más lecturas, mientras más aproximaciones a la vida a través del cine, de la poesía, de la literatura, entiende que el mundo es complejo y plural, que no depende de un paradigma cerrado y de pequeños referentes contruidos en la localidad que habitamos, entonces uno empieza a comprender la diferencia. Este es un pueblo que va a tener que hacer un esfuerzo muy grande por avanzar hacia una mayor la ilustración, porque este es un pueblo dominado por lo pragmático. En ese sentido pienso que el esfuerzo que hace CONFIAR por producir libros y fomentar la cultura tiene que ver con ampliar la ilustración y la ilustración permite superar los miedos, superar los pocos referentes que tenemos, ampliar la noción del mundo, lo que nos ayudaría a derrotar tantos prejuicios, asunto sobre el que nos advierte Juan Diego. Encarnamos el mal en unos paradigmas que hemos contruido que tienen que ver con referentes bastante estrechos y hacemos confiable solo lo que se parece a uno.

**Eduardo:** Les recuerdo un hecho que muy cruel. Cuando en Camboya, llegó al poder el Khmer Rouge<sup>6</sup>, empezó a desconfiar tanto de la gente que mandó a fusilar a todo el que tuviera gafas porque eran sospechosos de estar sobre ilustrados y eran posiblemente subversivos del orden Camboyano.

---

<sup>6</sup> **Khmer Rouge** fue el nombre dado a los seguidores del Partido Comunista de Kampuchea en Camboya. La organización del Khmer Rouge es recordado especialmente para orquestar el genocidio de Camboya, que resultó de la aplicación de sus ingeniería social políticas. Sus intentos de reforma agraria generalizada llevaron a la hambruna, mientras que su insistencia en la absoluta autosuficiencia, incluso en el suministro de medicamentos, provocó la muerte de miles de enfermedades tratables como la malaria. Arbitrarias y torturas llevadas a cabo por sus cuadros contra los percibidos como subversivos o purgas de sus propias filas, entre 1975 y 1978, se constituyeron en genocidio.

**Juan Diego:** Un ejemplo real y más local se vivió cuando se juzgaba a todo aquel que era de la Universidad de Antioquia, tenía barba y portaba una mochilita de cabuya de los años 70-80. Ese tipo nunca conseguía trabajo porque era considerado un guerrillero, a pesar de podía ser un estudiante de ingeniería brillante y tener las ideas más avanzadas, o ser el estudiante de medicina más cotizado, pero la imagen construida sobre esos elementos de la semiótica anunciaban que “ese le monta campamento en la oficina”.

**Lucía:** Hay que derrotar los prejuicios, lo prejuicios nos hacen un daño infinito y son el muro que nos impide construir la confianza. Voy a preguntar por una cosa muy sencilla: ¿a uno por qué le da tanto miedo o se cuida tanto cuando va para fútbol, pero cuando va al bazar de CONFIAR no se le ocurre que le vaya a pasar nada? Tiene que haber algo que se construye de una manera sutil que produce la confianza. ¿Qué es?

Vamos a ver el audiovisual de Jesús Abad en este intermedio.

## **Segunda Parte:**

**Lucía:** Centremos esta parte de la conversación en la pregunta que nos hace CONFIAR, y que voy a leerla literalmente: “¿Es posible elegir la confianza como fundamento para construir con el otro como forma de proyectar la esperanza en el devenir de nuestra sociedad?”. La otra propuesta se remite a “ubicar el valor de la confianza en el marco de esta incertidumbre que nos cruza”. Podríamos juntar las dos preguntas: ¿Es posible fomentar la confianza para construir un mejor futuro y que esa confianza nos ayude a enfrentar este mundo de incertidumbres? Es decir, la pregunta va referida a si la confianza puede ser un elemento que nos ayude a transitar mejor por este mundo.

**Juan Diego:** Yo creo con todo respeto que la palabra adecuada no es “posible”, sino “necesaria”. Es necesario construir la confianza. Necesitamos urgentemente construir confianza. Como ciudadanos tenemos que respondernos la pregunta: ¿para confiar en qué o en quién? Esa oración “en vos confío” se me vino a la cabeza que citan desde que me invitaron aquí. pero ¿ese vos es quién? Obviamente uno tiene una postura política y uno dice que confía en aquellos que están dentro de su postura, pero la confianza que se necesita es ¿para qué?, y ¿en quién?

**Lucía:** La otra pregunta es ¿cómo se construye la confianza?

**Juan Diego:** Bueno, yo ya había advertido que desde mi perspectiva yo construyo confianza a partir de la información y entre más información e ilustración tenga más posibilidades tengo de confiar en el entorno y en todo aquello que me genera incertidumbre. El cómo lo tengo claro, lo que yo sí creo es que cuando uno dice: bueno, vamos a confiar, vamos a confiar en qué, ahí es donde tengo la duda.

**Eduardo:** Hay que partir de un hecho básico que Marta nos aclaró ahora en el sentido en que todo es relacional, y lo primero es que nosotros somos humanos porque hablamos, nosotros no tenemos ninguna otra característica diferente a los animales, los animales también tienen sentimientos, preferencias, situaciones psicológicas, pero los seres humanos nos formamos con el lenguaje, entonces el cómo se construye confianza, eso no se manda a hacer ni se consigue en almacenes, eso

se hace conversando porque el asunto es relacional. Hicimos énfasis en la intimidad y la personalidad pero recuerden que el ser humano es un ser adaptativo y complejo. ¿Qué quiere decir? Que tiene muchas relaciones, sistema fisiológico, aparato psicológico, sistema espiritual, que a mí me gusta llamarlo mental porque está en la cabeza de cada uno, pero se hace en la medida que vamos tejiendo. Decíamos ¿cómo es el tejido social? Yo pienso que la palabra y el discurso son como la aguja y las tijeras, la aguja va conduciendo el hilo pero las tijeras pueden cortar, la palabra es igual, el discurso de nosotros también puede unir o separar, el hilo que hace tejido social es la confianza, pero la confianza es una esperanza que uno tiene en que todo va a salir bien, o piensa que va a salir mal, porque uno también desconfía.

**Juan Diego:** Hay un punto para cerrar la idea con base en lo que dice Eduardo. Si se construye la confianza a partir del lenguaje, qué hago con aquel en el que no confío?, ¿cómo hacemos para superar esa diferencia? Parte del país confía en alguien en quien otra parte del país no confía. ¿Cómo superamos entonces esa diferencia entre confiados y desconfiados para tener una visión del país mucho más estructural y tener así una perspectiva más clara y tomar decisiones más acertadas como ciudadanos? Es ahí donde está la dificultad.

**Eduardo:** La prueba se hace cuando empieza el diálogo. El sistema educativo es eso, enseñarle a uno a entender que lo que no conoce puede ser confiable, así es con la tecnología, con la comida, con muchas cosas. Si uno no confiara en que no se va a matar no se levantaría de la cama, uno está confiado en que no va a pasar nada, tanto que cuando le ocurre algo dice que fue un accidente porque estaba confiado en que las cosas iban a ir bien, esa es una actitud que viene de la educación. Uno recibe instrucciones desde que nace y va entendiendo que cuando las cosas salen entonces las acepta y acata. El grave error es no entender que el mundo es dialógico, es decir, una verdad contraria no es una mentira ni una traición, es una verdad de otro tipo, es una verdad que puede estar en otra onda. También hay faltas históricas como decir que no hay conflicto social armado en Colombia, que lo que hay es un atentado terrorista contra la democracia, y que no hay desplazados sino turistas de semáforo, eso es una estafa intelectual. Yo soy historiador, otro es sociólogo, otro es antropólogo, otro es trabajador social, y se ha acumulado conocimiento entre muchos para

demostrar que es una vil mentira para mover a la gente desde las vísceras, porque la gente piensa con el estómago, porque muchas veces no quieren pensar si no dejarse llevar.

**Lucía:** ¿Será que se trata de confiar en un proyecto o en una idea y no en alguien?, así no se descarga la confianza en el otro sino que eres capaz de discernir si ese discurso, si ese relato es confiable o no, y saber si esas ideas están relacionadas o no con intereses generosos y públicos, porque no puede ser un acto de fe solamente sino un acto de ilustración e información confrontado a través de mi criterio. ¿Qué piensas Marta?

**Marta:** Quiero recuperar algo que decía el maestro que me encanta y es cuando hace la pregunta por si es posible la confianza. Yo vuelvo a decir que no es si es posible sino que es necesaria. Suelo decir que hay una diferencia entre el querer y necesitar y es que cuando tú dices que quieres algo, es como cuando vas al centro comercial y ves en un escaparate un par de zapatos, pero tienes 40 pares de zapatos, y dices: quiero estos zapatos; entonces son 41 pares de zapatos en el escaparate. Otra cosa es cuando una madre ve a su hijo muriéndose de hambre y dice: necesito leche, esa es la gran diferencia, es una necesidad. No es un problema de que optemos, es una tarea a realizar.

**Eduardo:** Carlos Castilla del Pino, siquiatra y psicoanalista, uno de los teóricos de los sentimientos, dice que tampoco es posible el punto cero de confianza, es decir, la desconfianza total no existe, así como la confianza total tampoco, no hay confianza completa ni hay desconfianza completa, es una dialéctica que se va elaborando con la experiencia.

**Marta:** Muy interesante, claro que comparto eso también. Creo que el problema no es el sujeto en el cual confío, sino en cómo confío y ese cómo enmarcado en para qué, qué, cuándo, dónde, cómo confío... porque como decía el maestro, no es un problema de un sujeto singular allá enfrente de mí, es de toda la existencia de varios sujetos involucrados en un clima existencial donde esto termina generando una posibilidad de relación. Pero no es un problema lo que el otro hace, el problema aquí es cómo yo me instauró en un proceso de conciencia histórica con conocimiento político para dar cuenta de esto que para mí es supremamente necesario, entonces, no es que yo confío en el otro si

el otro confía en mí, es yo voy a hacer lo necesario para que ese clima de relación afectiva que me une a otro diferente radical parta necesariamente de una práctica de vida mía y es que yo respetaré la dignidad del otro, respetaré que existe, respetaré todo lo que sea necesario para que un vínculo de violencia no sea lo que nos una. Lo que quiero decir aquí es que la última palabra no la tiene el otro, la primera y la última palabra la tengo yo, porque soy yo el que me hago cargo.

**Eduardo:** Ahí borraste con el ejemplo el argumento inicial, que era que se sicologizaba la confianza.

**Marta:** No, porque es un problema político. La coherencia aquí es una coherencia política porque lo que yo estoy diciendo es que yo no puedo supeditarme a construir un clima de confianza sobre la idea de que el otro que piensa diferente a mí termine pensando como yo. Lo que digo es aún en el desacuerdo más radical, tenemos que tener la capacidad de mantener al otro en la dignidad y sabiendo que se mantiene incluso en acciones que han de ser contrarias a todo lo que la paz dice, me refiero los guerreros y a las guerreras, incluso ahí yo me obligo a crear el clima de confianza en esa relación, no importa si el otro me defrauda, ahí es donde yo digo que está la fuerza política y ética de esa actitud.

**Eduardo:** Pero a dónde iría entonces la posibilidad de que el otro mienta porque lo que dijo Juan Diego ahora me parece muy valioso, una condición para la confianza es la transparencia en la información y si usted no capta transparencia, sinceridad y honestidad en el otro, usted no va a confiar, eso es un riesgo, no es que estoy obligado a confiar, usted tiene razón, no, es que usted mintió, si usted me traiciona con la mentira, me apaga la confianza.

**Marta:** Pero la idea de la construcción va más allá. Si sólo nos quedamos con ese concepto para poder tejer lo que es necesario tejer, pues sería la derrota, porque dime ¿quién controla la voluntad o el espíritu o la profundidad del alma de otro ser humano?, ese es el primer ejercicio político de responsabilidad del ser humano: decir lo que piensa y hacer lo que dice, porque así es coherente espiritualmente con lo que siente. Eso es una idea que tenemos de la coherencia más radical en el sentido que es lo que propulsa la posibilidad de una vitalidad. Hay seres que a mí me generan un

aura, una energía que me permite estar con el otro, lo que yo diría es que eso también hace parte de la construcción, pero incluso sabiendo que puede ser que yo lo leyera como una derrota inicial al decir aquí no hay nada, aun así, yo tengo que persistir en la postura de creer que esa necesidad se mantiene intacta.

**Lucía:** Pregunto: ¿Yo puedo mantener la dignidad del otro, reconocerle su igual dignidad como ser humano sin concederle mi confianza? Porque hay elementos objetivos y racionales que además me advierten que ahí hay un riesgo que yo no tengo que correr porque también el discernimiento mental y moral es absolutamente necesario.

**Eduardo:** Esos contenidos de la mente se forman socialmente, no se forman de manera individual, los sociólogos han hablado eso desde hace años, diciendo que son estructuras psicosociales y por tanto son entre sujetos, entre consciencias, son intersubjetivas, no hay ninguna verdad que sea individual e ingeniada por un señor milagroso, por eso es que la religión es una estafa, porque no dejan que nosotros seamos humanos y vivamos y pensemos entre nosotros sino que nos ponen en verdades extraterritoriales. El problema de las religiones es que ofrecen lo que no es realizable, entonces la confianza la basan en dogmas, necesitan una confianza pre establecida, ¿por qué, si lo que nos hace a nosotros es ser seres pensantes? El lenguaje nos hace sacar de la cabeza y de los sentimientos lo que tenemos y lo que venimos formando en la existencia, entonces cuando dicen la confianza tiene que ser porque... o yo decido ser confiable, o yo decido la confianza, estoy partiendo de un dogma, no de un sujeto que está activo 24 horas, dormido también, porque uno cuando está dormido sueña con lo que confía y desconfía porque el inconsciente trabaja, no se puede despachar con simples creencias diciendo: “esto es así y vea el premio”, no, el ser humano es un ser que se construye todos los días, por eso amanece confundido todos los días.

**Juan Diego:** Yo por eso insisto en la pregunta y no me voy a cansar de hacerla ¿En quién confiamos? Decías que tu formación venía de tu papá y tu mamá y de 17 hijos, y yo con todo respeto digo, también hay padres y madres que mal forman, también hay padres y madres que manipulan, que generan profundas desconfianzas en la sociedad, que se tiran la vida de uno, y eso hay que decirlo

con claridad. El punto es ¿en quién confiamos? Uno cree confiar en esas figuras de representación de autoridad que históricamente nos las han mostrado: el papá, la mamá, el profesor, el cura, el juez, el policía, el gobernador, el presidente, son figuras de autoridad, pero su figura de autoridad per se no los hace confiables. Uno le entrega al otro cierta confianza para que lo represente, así funcionan las democracias, depositamos un voto para que el otro me represente en unos escenarios de decisión, para que no sólo me favorezca a mí sino al conglomerado al que yo pertenezco, eso es la democracia, para eso votamos, sino sería el caos, pero hay hechos que revelan que algunas figuras de autoridad también hay que ponerlas en cuestión. Y está de por medio la superación de paradigmas también como lo habíamos dicho: tememos al otro que es distinto, que es diferente, porque es negro, indio, homosexual, comunista o castrochavista, eso nos lo introyectaron y no lo hemos podido superar conscientemente ni ilustradamente, porque no lo queremos hacer, no tenemos las condiciones o simplemente nuestra consciencia está en otro lado.

**Eduardo:** Desde el siglo XVIII los europeos propusieron que en vez de confiar y de creer se forme la razón crítica. Para construir una buena confianza lo que se necesita es incredulidad, estar prevenidos, estar atentos, ser críticos.

**Juan Diego:** Es que la confianza no elimina la pregunta, la pregunta es sustancial a la construcción de confianza. Volvamos a la figura del novio en la sala de la casa, lo atiborran de preguntas, lo evalúan, es una confianza que se basa esencialmente en las preguntas.

**Lucía:** Yo he tenido muchas experiencias de vida para ilustrar lo que estamos hablando. Rescato tres: Conversando con unos milicianos hace muchísimos años, arriba del Picacho, para informarles que la empresa en la que trabajaba no se iba a dejar extorsionar, entendí que estaban dispuestos hacer cosas buenas si se les daba la oportunidad, como “una brigada de salud, o qué, doctora?”, preguntaban. La segunda experiencia fue en el marco del proceso de paz en el barrio Antioquia con 160 sicarios; tuvimos mucha dificultad para acercar uno de los combos al pacto, pero una vez apareció el jefe y establecimos contacto, pude entender su soledad y fragilidad: el primer día me despedí de beso de él, y al otro día me estaba esperando para que le volviera a dar un beso, “porque



a mí nunca me habían dado un beso así, doctora”. La última fue cuando me fui a la cárcel por dos de los grandes jefes paramilitares cuando iban a salir, pensando que si no los acogíamos era más fácil que se devolvieran, y que como habían dicho que querían aportar a la paz, desde la dirección del Museo Casa de la Memoria podíamos darles una mano, abrigarlos. Es un acto de confianza mutua, entonces yo creo que sí es posible, pero si a mí me preguntan ¿eso cómo se construye? todavía no lo tengo claro.

**Eduardo:** Lo que acabas de decir tiene que ver exactamente con el riesgo, uno no está seguro de nada. La confianza no está exenta de la duda, hay que correr riesgos y eso es lo que muchos no quieren.

**Marta:** Yo quiero donar algo con respecto a lo que nos acaba de contar de su experiencia vital Lucía, y es que hay algo que no hemos nombrado pero que está ahí, y es que la confianza continúa siendo necesaria y vital, es precisamente porque sólo en un clima existencial de confianza se puede generar la posibilidad concreta y real de transformarnos, precisamente porque el ejercicio es con aquel que más daño me puede hacer, el problema no es con el amigo, es lo que tejemos con lo que desconocemos y con aquellos que conociéndonos todos los días nos quieren matar, que es el extremo, es el límite de la violencia. Si aun así tú confías en que puedes construir en esa realidad un clima de confianza, del que ni siquiera el otro es consciente que se está dando, pero tú lo estás generando voluntaria y conscientemente, dando pasos, madurando posibilidades, haciendo actos, concretando cosas, eso es lo que hace que tú posibilites coherentemente algo que va a ser para la sociedad, no es un para ti solamente, es de cómo las relaciones con esos con quienes te vinculas afectivamente transforman.

Yo me quedé espantada hace tres días con una noticia que todavía no he podido sacar de mi cabeza, sobre una bebida de dos años violada que dejaron tirada en un hospital y murió. Necesitamos ser protagonistas de un espacio de transformación de la vida, así al inicio estemos solos, que solo no es desolado, también quiero hablar de eso, la desolación es saberse no pensado por alguien, la soledad es un gesto de autonomía, de movimiento que implica políticamente comprometerme con algo. Solo, no desolado, ya llegarán, ya se acercarán.

**Lucía:** Juan Diego vamos a cerrar con tu respuesta y vamos a escuchar todas las preguntas, conversaciones e interpelaciones.

**Juan Diego:** Es que quería precisar algo sobre el diálogo que me llama la atención y para mí ha resultado positivo. Para mí el diálogo es el resultado de... nunca es un principio sino final. Lo pongo así, en algún momento empecé a pelear por tuitar con un jefe guerrillero que estaba en La Habana, porque unos puntos no me gustaron, me llamó y comencé a pelear con él a través del lenguaje, y en lo que acabó fue en una invitación al Nudo del Paramillo a hablar con dos grandes jefes históricos de la guerrilla y yo dije, uno peleando acaba dialogando, eso a mí me sorprendió.

También tenía una fijación con la terquedad de los ELENOS y yo decía: estos hombres y mujeres cuándo es que se van a sentar y comencé a escribir contra ellos. El resultado fue que este martes estaba sentado en Quito con el jefe de los diálogos del ELN. Él nos decía: es que usted critica mucho; pero esas críticas me llevaron allí, esa conversación que partió de una radicalización, cada uno en su postura, llegó a ese acercamiento necesario. Por eso insisto en que la confianza es una construcción. Para que a uno como periodista lo reciban en escenarios de riesgo, previamente lo han estudiado, está escaneado, como se dice en términos contemporáneos, está googleado, a usted le construyen el perfil de acuerdo a lo que tuitea, lo que postea, lo que escribe y lo que deja de postear o escribir; ahí hay toda una construcción. Ustedes cotidianamente la hacen también con todo el que se relacionan en la calle, si usted se sube a un taxi, miran al taxista, por eso migramos de taxistas a Uber, porque el escenario del taxi amarillo genera demasiada desconfianza, y puede que el man<sup>7</sup> de Uber sea el más culto, tenga el carro más bonito, no es amarillo, pero igual puede cometer las mismas tropelías que comete un taxista. Esas son las decisiones que uno hace para construir confianza así sean mínimas, para que me vendan la leche que no esté vinagre, que me lleven por la ruta que yo quiero, son construcciones mínimas. A eso nos levantamos todos los días y uno al final de la noche dice: tomé las decisiones correctas para confiar en este o en aquel puesto que volví vivo a mi casa.

**Lucía:** Tienen la palabra, vamos a tratar de hablar corto para que más personas puedan hablar.

---

<sup>7</sup> Palabra coloquial referida al hombre, al sujeto.

**Participante 1: Lina González, con estudios en salud pública y salud preventiva.** Buenos días, me complace mucho la presencia de los panelistas. Felicito a CONFIAR por ese patrocinio y a Comfama por brindarnos este espacio. Mis apreciaciones son sin ánimo de lucro, las voy a hacer de manera muy sincera y muy humana. Considero que un poder superior es el que nos permite estar aquí, estamos en un capítulo de la eternidad, pero podríamos también estar en otros momentos y en otras situaciones. Me gustaría que tocáramos el tema del 62% de abstención en el plebiscito, porque este es el tema que me preocupa: desamor e indiferencia. De ese tema no se quiso hablar por política, por religión, por convicción o por lo que sea. Otro tema que me preocupa mucho es la influencia que hay por los asuntos de dinero, porque hay quienes hacen el préstamo en CONFIAR y se encierran con su familia a comer y se hacen ricos pero no ayudan a que el otro salga a comerse el pan de cada día.

**Participante 2:** Buenos días, mi nombre es **Oscar Manuel Zuluaga Uribe**, oyendo y viendo el Foro de la Solidaridad he escrito estas dos décimas que voy a compartir con ustedes:

En CONFIAR confío.

Es la confianza memoria  
De los largos trajinares  
De mil amores cantares  
Y lecturas de la historia.  
Es el voltear de la loria  
Desde mil amaneceres  
A diez mil atardeceres  
Haciendo conjuntamente  
Con buen corazón y mente  
Lúcidos aconteceres.

La confianza es la verdad

Que se conoce en la vida  
En la búsqueda atrevida  
De alcanzar la claridad  
Es la solidaridad  
La que le da el pasamento  
A esta razón sentimiento  
Que en un apretón de manos  
Nos vuelve hermanas y hermanos  
Y abunda en conocimiento.

**Participante 3: Carlos, sociólogo y sicólogo de la U de A y actualmente docente.** Yo no me quiero ir sin expresar una duda. Si bien ustedes expresaron aquí unas definiciones muy concretas de confianza, el profesor Domínguez habla de una fe que se deposita en los desconocidos; la profesora Marta habla de un tema existencial necesario al vínculo social; el profesor Juan Diego habla de una sensación basada en la información, esto nos da elementos para tener claro qué es la confianza y más o menos cómo se puede construir, pero mi pregunta está más en la senda del profesor Juan Diego, cuando él preguntaba ¿en quién confiamos? y más allá ¿para qué confiamos?, la pregunta de fondo no es si confiamos o no, si la confianza es importante o no. La confianza está en todas las relaciones, incluso no es un valor axiológicamente positivo porque todos sabemos que la confianza opera en todos los ámbitos, la confianza en si está en las relaciones, pero la pregunta es ¿para qué la confianza? De aquí nos podemos ir todos mucho más ilustrados, mucho más motivados, pero ¿a qué?, a seguir las mismas rutinas de todos los días, ¿qué va a cambiar?, entonces confiar con fe, con información, bien, pero ¿para qué? Me parece que el primer paso de la confianza es ponernos de acuerdo en lo que queremos colectivamente. Ahora se mencionó lo del 62% de la abstención en el plebiscito, y el profesor Juan Diego alcanzó a mencionar el problema de la división, pero yo no comparto esa tesis. Para mí Colombia no está dividida, ojalá estuviera dividida, Colombia está todavía atomizada. Para confirmarlo lo podemos ver: 62% de abstención, 6 millones por el Sí, 6 millones por el No, pero dentro de la abstención yo veo posibilidades de dividir en varias categorías, está el que se abstuvo porque no cree en el plebiscito, el que se abstuvo porque no cree ni en el sí ni

en el no, el que se abstuvo porque ni se enteró. La pregunta es ¿La confianza nos puede ayudar a unirnos un poco más? Pero ¿para qué? ¿Ustedes creen que hay un proyecto colectivo en el cual la confianza pueda ser importante?

**Participante 4. Orlando González, dedicado a la publicidad.** Hay una cosa que me preocupa que tiene que ver con el lenguaje. En este país y en la sociedad en general el lenguaje es protagonista. Nos estamos dando cuenta de cómo unos y otros nos tratamos de manera peyorativa, de manera desobligante por el solo hecho de que no compartimos las ideas del otro, entonces yo creo que si vamos a hablar de confianza tenemos que empezar por el lenguaje, la comunicación. Creo que es el momento de cambiar ese lenguaje que estamos utilizando, creemos un lenguaje para construir confianza y no para alejar a la gente.

**Participante 5. Álvaro Restrepo, miembro del proyecto “Memorias en Diálogo”.** Hace más o menos 200 años los ejércitos napoleónicos de Francia invadieron España llevando la revolución francesa y los ideales de libertad, igualdad, fraternidad, pero la gente se enfrentó a ellos, y cuando fusilaban a alguno de los españoles, estos gritaban “vivan las cadenas”, es decir que frente a ese mundo de libertades que supuestamente traían los franceses ellos abogaban por las cadenas. Me parece que esa frase refleja el malestar en la cultura, donde ese proyecto de creación colectiva y de ilustración se está derrumbando. Las personas están buscando identificarse con algo seguro que se lo puede dar la religión o las redes sociales, o como pasa en Japón donde millones de personas viven encerradas en sus apartamentos y su relación está mediada solamente por una red social virtual, algunos de ellos que ni siquiera sabían si existían o no aún, se encontraron cuando hubo el desastre de Fukushima. La ley del péndulo está llevando a nuestro mundo –el que conocíamos- a un mundo de incertidumbres, que lleva a buscar certezas, y sobre todo certezas en lo que llamaba Hannah Arendt<sup>8</sup> la banalidad del mal, en el sentido de que, más allá de eso, lo que se busca es algo que esté de acuerdo con una idea

---

<sup>8</sup> Hannah Arendt, (1906, Alemania - 1975, Estados Unidos) Filósofa política alemana, posteriormente nacionalizada estadounidense, de origen judío, y una de las más influyentes del siglo XX. Gracias a su pensamiento independiente, la teoría del totalitarismo, sus trabajos sobre filosofía existencial y su reivindicación de la discusión política libre tiene Arendt un papel central en los debates contemporáneos.

preconcebida que tenemos y con la que nos afianzamos y con esa nos quedamos, no importa si es verdad o no. Eso que los tratadistas llaman hoy la pos verdad. No importa que ese ser se llame Berlusconi, Uribe, Santos, Donald Trump o el que sea, no importan los errores o el mal que ellos puedan hacer sino simplemente que nos puedan garantizar un mínimo de seguridad, entonces esa discusión entre libertad y seguridad ahora sí tiene más cabida, discusión que se había dejado porque supuestamente ya en occidente la habíamos garantizado.

**Participante 6. Mi nombre es Argemiro, estudiante de derecho en procedimientos criminalísticos.**

Quiero preguntarles ¿Cuáles son los intereses creados y encontrados en el plebiscito? Creo que cada uno de esos frentes tiene sus propios intereses porque a lo largo de la historia hemos aprendido que es imposible que alguien haga algo sin una remuneración y sin intereses creados.

**Participante 7. Elí de Jesús Ospina, 66 años, de los cuales duré 22 años en el ejército nacional, después duré 22 años en el colegio militar José María Córdova** instruyendo jóvenes para el futuro, orientándolos para servir con decoro, con altura, con respeto, con valores humanos y me siento orgulloso de haberlo hecho. Tengo poco estudio académico en los colegios, en los libros o en las universidades afortunada o desafortunadamente, pero he aprendido mucho en la universidad de la vida, me han enseñado muchos todos mis conciudadanos. Yo elegí la confianza desde que tenía 9 años de vida. Yo tengo que creer en mí, si no creo en mí no puedo creer en nadie más. Mi propuesta es que tengamos confianza. Me voy súper satisfecho para mi casa, voy lleno, voy pleno, voy gratificado, le agradezco a CONFIAR. Llevo muy poquito tiempo en CONFIAR pero he disfrutado ya muchas cosas y las seguiré disfrutando. Agradezco estas invitaciones y quiero decir que elijamos la confianza en cada uno de nosotros para que podamos confiar en los demás y creamos. Yo fui uno de los que voté por el No y no me arrepiento porque no votamos contra la paz, porque la paz quién no la quiere, cómo sería de lindo volver a una época en la que uno podía comprar un medallón, salir con él y lucirlo, pero de un momento a otro todo el mundo empezó a esconder lo que tiene porque desconfía de los demás.

**Lucía:** Vamos a responder, cada uno va eligiendo la pregunta que le resonó.

**Marta:** Voy a dar cuenta en términos de resonancia fundamentalmente a dos intervenciones porque creo que hubo algunas que fueron donaciones de parte de la gente en términos de sus posturas y no suelo entrar en discusión cuando estoy en un foro como estos con esas posturas que también terminan siendo para dinamizar el pensamiento y desplegarlo. Me voy a referir a la intervención número 1 de la dama que nos habla del tema de la indiferencia. Creo que no solo es por indiferencia que más del 60% de personas se abstuvieron en el plebiscito. Hay gente no indiferente que no votó, o sea, la indiferencia no es lo mismo que la desconfianza, el indiferente es un ser no tocado, que no se inmuta por nada, la vida y la historia le pasan por un lado, es más, no existe como sujeto de pensamiento, porque es un ser indiferente. Otro es el ser que desconfía, de hecho, un ser que desconfía es tan poco indiferente que desconfía, entonces por eso creo que hay que hacer la salvedad para no colocar todo en el mismo lugar porque parte del asunto de ser crítico cuando leemos la realidad es tener claro desde dónde la estamos leyendo, qué es lo que tenemos para ordenar el pensamiento y nombrarlo desde ahí.

**Lucía:** Desde el orden pragmático también sé que no pudo votar mucha gente porque nadie pensó en ellos, ir a votar de una vereda del Chocó a un lugar donde hay un puesto de votación puede costar entre 80 y 200 mil pesos, en una chalupa, pero a este gobierno y estos políticos a los que les entregaron el referendo no se les ocurrió que esa población existiera. A muchas comunidades campesinas e indígenas hay que ayudarles a llegar a los puestos de votación pues viven muy retirados, pero a los políticos esta votación no le traía ganancias particulares, entonces no se movieron, no ayudaron a población que hubiera querido votar.

**Marta:** La segunda es una resonancia en términos de la intervención que nos hizo el caballero en relación con el lenguaje. Cuando te escuchaba me acordé mucho de una sicóloga maravillosa del siglo pasado llamada Maud Manonni que trabajó fundamentalmente acompañando los procesos de construcción con niños y niñas y jóvenes autistas que en ese tiempo eran considerados retardados mentales, pero que después nos terminamos dando cuenta que las personas en condición de autismo son personas que viven otro orden del lenguaje. Lo que te quiero decir es lo que cuenta Maud en su

libro sobre la experiencia de una gran casa que tuvo para cuidar a estos seres y acompañar y aprender con ellos. Un día uno de ellos pasó de la condición del autismo a la condición del lenguaje articulado que nosotros llamamos normal, y la primera frase de este hombre fue “las palabras están vivas, las palabras tienen peso”. No te comprendí cuando dijiste que habíamos utilizado un lenguaje peyorativo, puede ser que yo no haya escuchado bien lo que hemos tejido acá, pero en ningún momento he sentido que hemos sido maltratadores del lenguaje. Cuando asumimos el nombrar al otro que nos tensiona, que nos genera desacuerdo, que nos genera conflicto, de hecho lo que hemos tratado es de recuperarlo. Hay palabras que puede ser que no le gusten al otro pero aunque no le guste al otro son palabras que funcionan para poder nombrar esa diferencia radical, entonces, como no tengo claro que fue lo que a ti no te gustó en términos puntuales de lenguaje y que creo que fue no gestual sino palabras concretas, yo te sugeriría que la próxima vez, como el lenguaje es una cosa tan delicada y pasa por mucho, por el habla, por la escritura, por la gestualidad, por la corporeidad integral del ser, que seas capaz de decirle al otro, usted maestro ayúdeme a comprender por qué usa esa palabra que a mí me parece desobligante. Yo siento en una responsabilidad tremenda cuando me siento en un foro a conversar con el otro y trato por todos los medios de que mi escucha sea clínico crítica, pero también me parece terrible que satanicemos las palabras, como si las palabras que no me gustan fueran necesariamente palabras incorrectas, a veces esas palabras son las que tenemos que nombrar para nombrar la realidad.

**Eduardo:** Estoy completamente de acuerdo sobre lo de la abstención, hubo una condición de entrada que fue la política nacional de no abrir inscripción de cédulas, eso fue un error mortal porque dejó el porcentaje de participación en el mínimo; segundo, pienso que entre los colombianos hay un ingrediente muy duro, y vuelvo a lo mismo, es una población que se le ha enseñado a obedecer y a confiar, a confiar en los dioses, a creer que hay fuerzas superiores que todo lo rigen y que uno ya no es más que un instrumento. Por eso les digo que el ateísmo es una alternativa muy valiosa, porque uno aprende a gobernarse y a entender cómo gobierna, porque cuando uno hace las cosas en nombre de fuerzas superiores y de realidades que no se pueden cambiar, se es un instrumento de esa realidad no cambiabile, y lo que hace es anquilosarse y sentarse a esperar qué pasa con el mundo. Muchas religiones recurren a los rituales precisamente para quitarle a la gente la sensación de que



está pasiva, pero es pasiva, la mayoría no decide por cuenta propia, por eso es necesario en asuntos de política no estar confiando en que los dioses o los milagros nos salvan y por eso hay que separar Estado e iglesias. El Estado es una cosa, la política la hacemos entre nosotros y los libros sagrados nuestros son la constitución nacional, los códigos que convengamos y nos va a ir mejor porque nos podemos entender interreligiosamente y sin religión alguna. La gente de Colombia es muy confiada y en los pueblos uno ve a la gente esperando que las cosas van a salir bien de todas maneras, entonces ¿para qué voy? Yo creo que sí hay un alto porcentaje de colombianos que se abstienen toda la vida, incluso se dan las ínfulas de decir “yo nunca he usado mi cédula”, por falta de cultura política.

En lo del lenguaje quiero rescatar, y le agradezco mucho a Marta las palabras porque cuando uno dice las cosas como hay que decirlas en el momento en que haya que decirlas no quiere decir que esté groseriando ni pordebajeando sino que yo recurro a ciertos tonos para que me entiendan de quién estoy hablando, pero no soy grosero, simplemente soy claro y yo creo que eso es lo que ha salvado la situación en varios momentos. Juan Diego decía que lo que hace que las personas que no están de acuerdo con uno no busquen atacarlo precisamente es la transparencia, y la transparencia empieza con el uso del lenguaje transparente, incluso decir todas las cosas para que el otro sepa que uno está jugando con las reglas claras. Fernando Savater<sup>9</sup> nos decía en un foro aquí en Medellín la última vez que vino, que no hay cosa más anti ética en la vida que alguien le quiera poner a uno en boca propia lo que no está diciendo sino lo que él está pensando, ese es un polemista y es un deshonesto en el intercambio. Cuando usted tiene un intercambio sincero, incluso recurriendo al humor, está mostrándose como es, es parte de la transparencia, y la transparencia genera la cara de la confianza, la cara de la confianza es la tranquilidad, uno vive tranquilo y aprende a vivir tranquilo cuando confía y porque confía.

**Juan Diego:** Yo no sé por qué se alarman por la abstención, si la abstención en este país es histórica, si uno compara las elecciones de ahora del plebiscito con las elecciones del 2014 sólo se elevó en dos puntos. La abstención para votar a Santos en su segundo mandato fue del 60% y una mirada histórica nos está demostrando que la abstención viene creciendo, en el 78 fue de 59%, se las pongo más clara, vamos así desde el 78: 59%, 50%, 53%, 57%, 66% fue en el 94 en la primera vuelta, 56%, 48%,

---

<sup>9</sup> Fernando Fernández-Savater Martín (Junio de 1947) es un filósofo e intelectual español. Novelista y autor dramático, destaca en el campo del ensayo y el artículo periodístico.

40%, 53%, 54%, 50%, 55% en el 2010, 60% en el 2014 y 62% en el plebiscito, ¿de qué abstención estamos hablando hoy? ¿Qué nos asusta si somos un pueblo que no vota? Hay que preguntar cuáles son las causas de la abstención, pero me parece que no nos puede alarmar, creo que ahí hay un asunto que es de largo plazo, o sea, de una mirada más profunda, una mirada más analítica que vaya más allá de sorprendernos por el resultado del plebiscito, que tiene unas connotaciones distintas. Una cosa es salir a votar por unos partidos políticos y otra cosa es salir a votar por el país, ahí hay que relativizar, pero nos mantenemos dentro de las márgenes de la abstención histórica del país. La pregunta es ¿por qué se mantiene en el transcurso del tiempo la abstención? Eso sí es una llamada a los políticos, a los partidos, a los gobiernos, a los medios de comunicación, al sector educativo, incluyendo al sector solidario que tiene estrategias de educación con sus asociados. CONFIAR tienen 280.000 asociados, ¿por qué no hacen una consulta interna simple de cuántos asociados votaron sí, cuántos no, y cuántos se abstuvieron?, eso nos daría una muestra interesante de cómo se comporta el electorado.

Lo segundo, con lo que decía el compañero ahora de cómo nos estamos encerrando. Hace mucho tiempo, Umberto Eco<sup>10</sup> y otros analistas italianos hablaban del regreso a la edad media, llamaban esto como la nueva edad media. Lo que uno está viendo nos puede llevar a pensar que estamos viviendo una edad media, vivimos en conjuntos cerrados cuando antes la población vivía en castillos, necesitamos seguridad privada como los castillos necesitaban la seguridad del señor, o del señor feudal; cuando habían guerras uno corría y se metía al castillo para que el señor lo protegiera, ahora uno corre a su urbanización que es electrificadas, con seguridad privada, auto sostenible. Yo vivo en la Loma de los Bernal, y no me muevo mucho porque ahí hago todo en un radio de tres cuadras. No quiere decir que la tesis que maneja Eco sea del todo aplicable pero sí hay una percepción que estamos volviendo a encerrarnos con esos estándares de seguridad, con la ideología y la religión, estamos volviendo a un mundo muy religioso, muy amparados en la religión. Incluso le tenemos miedo a una candidatura presidencial porque nos llevaría del estado laico que somos a un estado de constitución confesional como era en la Constitución de 1886, eso significa un regreso de muchas

---

<sup>10</sup> Umberto Eco (1932, Alessandria, Italia - 2016, Milán, Italia) Fue un escritor, filósofo y profesor de universidad italiano. Autor de numerosos ensayos sobre semiótica, estética, lingüística y filosofía, así como de varias novelas, siendo El nombre de la rosa la más conocida.

decenas de años, es como si estuviéramos volviendo a eso, la pregunta es ¿porqué como ciudadanos lo estamos permitiendo?

**Lucía:** Creo que estamos volviendo al dogma contra la razón y la libertad. Eso hay que ponerle mucho cuidado porque refleja unos miedos que quieren asirse a una seguridad o a un dominio, porque también nos gusta estar dominados, necesitamos las cadenas para sentirnos seguros.

Y sobre le pregunta ¿para qué la confianza? quiero responder: para ser más felices y construir al otro. Cuando uno le concede la confianza al otro siempre saca lo mejor de sí y del otro; cuando uno desconfía del otro, el otro pierde el piso para ser un buen hombre o una mujer buena.

**Participante 8:** Precisamente como una de las reflexiones que venía haciendo es cómo este tipo de encuentros y de conversaciones nos permiten complejizar y relativizar asuntos que a veces se nos hacen muy cotidianos desde la palabra como lo es confiar, entonces yo confío, no confío, me genera desconfianza, es que ya no confío en esta persona, es que esta institución me genera o no me genera confianza, y recordaba entonces una de esas primeras lecciones de periodismo, de esas palabritas con las cuales hay que empezar a construir una noticia y que además ustedes las han estado pronunciando todo el tiempo: qué, quién, cuándo, cómo, para qué, por qué, y cómo, incluso se relativiza eso de la confianza poniéndole marcos temporales y espaciales, cuándo y dónde podemos confiar, y se me ocurrió un entramado supremamente complejo hoy escuchándolos, entonces la pregunta que quiero hacerles es por esa relación y ese vínculo entre la confianza y la solidaridad, a propósito de estar en este Foro de la Solidaridad. ¿Es posible ser solidarios con quienes no hemos tejido esos hilos de confianza o es posible tener relaciones de confianza con el otro sin que se genere ahí una relación de solidaridad? y cómo entender entonces esa solidaridad porque hay quienes hablan de la solidaridad como dar sin esperar nada a cambio y no sé si la confianza vaya en esa misma línea, si podemos confiar sin esperar algo a cambio del otro.

**Participante 9: Martín Muñoz, empleado.** Hay personas que se me acercan y me reclaman a los secuestrados, me dicen Martín todavía no me han devuelto a mi papá, todavía no me devuelven a mi hijo, y entonces sigo en ese dilema sobre el tema de la confianza, todavía falta algo ahí por definir

**Participante 10: Mi nombre es Sergio, yo trabajo con la corporación Fomentamos,** es una entidad que trabaja el tema de la confianza y la solidaridad a diario, tenemos aproximadamente 8.600 socios a los cuales llegamos semanalmente en todos los barrios: Castilla, la Comuna 13, la Nueva Jerusalén, Altos de Oriente, en fin, estamos con ellos trabajando el tema de la confianza. Pero el tema más complicado para nosotros en estos momentos ha sido cómo recuperar la confianza por segunda o tercera vez, porque realmente muchos de nuestros socios han llegado a Medellín porque fueron violentados, por ese destierro forzado, porque ya no creen en nadie, realmente confiaron alguna vez pero ya en estos momentos ni en la mamá ni en el papá confían, porque realmente han sido muy golpeados por el Estado, por la guerrilla o por los paramilitares, por la misma comunidad acá en Medellín porque los sienten desplazados y como no han tenido oportunidades también han sentido ese rechazo. Cómo poder crear nuevamente esa confianza en esas personas para que crean, porque ya hay muchos que dicen que no creen en nadie y con justa razón.

**Participante 11: Luis Guillermo Álvarez, director de la revista Ciudad.** Es necesaria una mirada nueva a la actual realidad. Los hechos históricos recientes, la elección en Colombia el 2 de octubre, las elecciones de EEUU y la del Reino Unido no son hechos casuales, para mí son una derivación del agotamiento de la sociedad democrática como opción de organización, pero la sociedad democrática hace mucho tiempo se está evidenciando como una jaula, como la fabricación de mayorías y no necesariamente la construcción de un entorno solidario, comunitario y de confianza o de una construcción de ética y de estética para una civilización superior. Lo que está en crisis definitivamente y se evidencia en los recientes hechos, es el agotamiento de la democracia y la fabricación de mayorías, pero mayorías en las cuales el gran porcentaje es la no participación, el gran porcentaje es el abstencionismo, como efectivamente ocurre en EEUU, en Colombia, en todas las repúblicas democráticas del planeta. Es un llamado entonces a construir una nueva cultura ambiental a partir de un pensamiento nuevo, de unos valores nuevos, de una manera nueva de relacionarse, de superar la visión matemática de sociedad como sumatoria de individuos; construir individuos sociales, porque el individuo efectivamente existe como cifra de laboratorio, por eso impera el pensamiento matemático e incluso en la sociología y en la antropología. Es necesario empezar a

mirarnos en las culturas originarias, no desde una visión filosófica universal, sino desde las cosmogonías y la gran pluralidad, de la determinación no lineal sino donde los fenómenos se sumergen, es decir, desde la visión de la determinación a partir de la auto organización de las comunidades, no en modelos piramidales, no en modelos jerárquicos, sino en modelos de horizontalidad en donde las decisiones no se tomen por mayoría, porque la mayoría no significa verdad ni racionalidad; donde las decisiones se tomen por consenso como efectivamente hacen las comunidades originarias como los mapuches, ellos nos llaman a que nos veamos en lo que somos, somos tierra, no somos individuos divinizados, nos divinizaron para acallarnos, nos divinizaron para aquietarnos, para que no participemos, para que no tengamos confianza en el otro. Hoy por hoy las propiedades públicas de lo público no tienen sino el nombre porque son aprovechadas por los políticos y por las minorías. EEPP de Medellín te cobra hasta por un certificado, ya no prima el servicio, sino que ya es una gran multinacional. Es un llamado a que pensemos que hay que construir una nueva cultura a partir de ir transformando día a día la vida cotidiana con nuevos valores y nuevas maneras de relacionarnos a partir de una visión comunera.

**Participante 12: Lina Acevedo, Educadora.** No quería dejar pasar este momento para hacer un relato, se me quiebra un poco la voz porque tiene que ver con un ser que ha sido muy especial para CONFIAR, es Aura López. Quiero traerla en este momento como símbolo de la confianza y voy a ver si puedo decirlo. Tuve la oportunidad como muchos de disfrutarla en sus últimos años. CONFIAR tuvo un gesto de confianza con Aurita muy hermoso que fue acogerla en la cooperativa como ella lo deseaba y CONFIAR también quiso que estuviera con nosotros. Muy recién llegada a CONFIAR, como empleada, Marta me pidió que la acompañara a tomar un taxi, Aurita y yo no nos conocíamos mucho, era una relación así de lejos, no habíamos tejido confianza. Cuando salimos a la puerta yo le dije: Aurita te voy a acompañar a coger el taxi, y ella me dijo pero ¿cómo, tú no sabes que yo soy la reina del centro? Yo estaba preocupada por ella, es una mujer de 80 años, en el centro, sola, como que uno tiene un imaginario, desde su ignorancia, desde esa falta de información que mencionaba ahora el profesor, entonces yo me sentía con una gran responsabilidad. Ella como que accedía y me conversaba pero de repente se paraba y me decía: No puedo entender cómo me vas a acompañar a tomar el taxi. Finalmente le dije, está bien, yo no te voy a acompañar y nos despedimos. Me quedé

observándola desde un lugar a ver ella como iba a coger el taxi y lo que me encuentro es que le pide a un chico de la calle que la ayudara a tomar el taxi, lo agarra de gancho. Yo miraba la situación de lejos, y estaba indignada porque ¿cómo es que va y le pide ayuda a él y no se deja ayudar de mí? Miraba toda la escena, empieza a llover y vi una chaza de sombrillas, entonces pensé comprar una sombrilla y llegar donde Aurita para decirle que me devolvía a traerle la sombrilla. Fui y ella me dice: Pero mira con el guapo que estoy, y me dice ¿cuál sombrilla si a mí me encanta la lluvia? El muchacho para el taxi, ella se va y yo me quedo con esa imagen. La conclusión que quería traer en este espacio de la confianza es que yo entendí a partir de ese suceso una noción de confianza distinta, Aurita confiaba en los chicos de la calle, en los vendedores ambulantes, era el espacio donde ella todo el tiempo se relacionaba y se sentía tranquila, se sentía la reina como ella lo dijo. La confianza es un regalo que uno se hace a sí mismo, creo que con eso ella se estaba regalando mucho y en ese momento yo entendí lo que significaba para ella esa relación, porque ella a mí no me iba a dar un billete porque yo le tomara el taxi pero al chico de la calle ella le iba a dar un billete, porque a ella lo que le importaba era tejer ese vínculo y esa relación de confianza.

**Lucía:** Vamos a hacer una interacción muy breve porque aquí nadie tiene la verdad, no se trata de dar la última palabra sino una oportunidad final de diálogo.

**Juan Diego:** Yo sólo quería hacer alusión a lo que tú comentaste de los secuestrados que me parece un drama muy trágico. Parte de la discusión que tuve con el jefe del ELN el martes en Quito fue sobre los secuestrados, empezando por Odín Sánchez, ese ese es un tema en el que hay excesiva crueldad. Lo que le queda a las FARC es contar dónde están los muertos, esos que secuestraron y mataron, no creo que tengan retenidos, pero los ELENOS sí tienen retenidos. Ellos dicen que a Odín Sánchez no lo espera nadie en el Chocó; ustedes saben que la familia Sánchez de Boca fue la familia que a partir del 2002 se volvió hegemonía política en el Chocó y literalmente quebró el Departamento, hoy la educación está intervenida, la salud está intervenida, y lo que reclama el ciudadano común chocoano es que le hagan un juicio político. Ellos no lo van a matar pero se van a demorar en liberarlo y eso va a obstaculizar los diálogos con este grupo subversivo. Pero lo que hay detrás es excesiva crueldad, es negarle la dignidad al otro. Yo les dije: háganle un juicio político, hágale un escándalo y suéltelo, para

eso es la justicia, funcionará mal, no funcionará, pero para eso es. Ellos dicen que no tienen mucha gente secuestrada pero uno ya es una tragedia infinita y creo que eso hace parte de todos esos imaginarios que se instauran en la ciudadanía que llevan a decir que con el ELN no se transa, porque ellos son excesivamente intransigentes. Con ellos va a ver una cuestión de confianza justamente, yo les decía: oiga, mientras ustedes se mantengan así la gente no va a confiar en ustedes y no va a votar la propuesta que ustedes acuerden con el gobierno de aquí a tres o cuatro años. Otro problema muy complicado es el de los desaparecidos, un secuestrado se negocia y se vuelve una moneda de cambio, pero ¿cuál es la moneda de cambio del desaparecido? El Centro Nacional de Memoria Histórica presentará su informe sobre desaparición forzada en Colombia y la cifra es de 60.000 desaparecidos, más de los que tuvo el Cono Sur. Y uno dice bueno, a mí me secuestraron mi papá o mi mamá y lo estoy negociando y él sale y me mandan una que otra prueba, una foto, un video y ahí está... ¿y el desaparecido? Ustedes saben que el mayor responsable de desaparición en este país es el Estado y fuerzas aliadas al Estado, entonces ¿a quién le cobramos la responsabilidad?

Con el ELN la construcción de confianza va a ser imposible, ustedes saben que van 25 años y 5 presidentes negociando y eso es muy complejo. La pregunta es ¿cómo construimos confianza si ellos no ceden?, Hay unas reflexiones que nos van a exigir mucha apertura, mucho conocimiento, mucha información para poder prepararnos y mirar eso con cierto equilibrio dejando de lado las emociones.

**Lucía:** Voy a hacer una contrapropuesta, no digamos que es imposible la construcción de confianza con el ELN sino muy difícil.

**Eduardo:** Hay dificultades que duran tanto que parecen una imposibilidad.

En cualquiera de los campos, así sea en la residencia propia, con los hijos, usted tiene que saber que sí hay unas verdades, hay unas reglas, hay unas promesas, pero sobre todo si usted tiene piedad con la equivocación del otro, con el error del otro, con la falta, con la crueldad del otro, si usted le demuestra solidaridad el otro es capaz de perdonar y además empieza a sentir vergüenza. Yo les cuento esto porque mi hermano José que es un sacerdote, duró 25 años en el momento más cruel de la guerra en Urabá y él tenía un programa de radio que había llevado desde La Dorada en Caldas que se llamó “5 minutos de reflexión”, un programa que acataron todas las fuerzas políticas armadas

y desarmadas de Urabá. Él fue parte de la negociación sindical cuando el EPL estaba en la dura, cuando llegaron los paramilitares a desplazar a las FARC que habían desplazado al ELN que había desplazado al EPL, lo primero que hicieron fue contactarse con mi hermano, y le dijeron: padre venimos a hacer lo que ellos mismos hacen y vamos a aplicárselas, les vamos a secuestrar a los hijos, les vamos a secuestrar a la esposa, los vamos a matar, los vamos a desaparecer, y así aplicaron. Mi hermano nunca se calló y siempre lo dijo, lo decía todos los días: Logramos entender lo que ustedes hacen, pero tenemos que volcarnos a apoyar la forma en que ustedes van a transformarse, nosotros no les vamos a pedir que de un día para otro dejen las armas... y empezó una campaña muy dura, una campaña moral, de una a la cabeza, a los sentimientos, pero con apoyo social, no echándoles la sociedad encima sino tratando de entender los intereses de cada uno. Ahora el problema grave con nosotros es que tenemos una guerra muy combinada, porque aquí hay pelados de los barrios que son del ELN, pero también son de las FARC pero también son paracos<sup>11</sup>, ellos son una industria de la muerte y del secuestro y de las desapariciones, entonces esa otra parte va a ser muy dura porque los padres de familia están creyendo que son unos angelitos, que siquiera están trayendo plata a la casa y que peor es volver para atrás, por eso cuando llega la policía los protegen.

**Marta:** Me voy a referir fundamentalmente a la pregunta que tenía que ver con la relación entre confianza y solidaridad. Pero no quiero dejar de decir, como lo decía el maestro, que haya argumento alguno sobre la tierra para que un ser humano sea secuestrado. Sé lo que la familia de Odín ha hecho en el Pacífico porque trabajé allá 6 años, pero ni siquiera eso puede ser un argumento, eso de ojo por ojo y el mundo se quedará tuerto literalmente. Gandhi<sup>12</sup> ya lo tenía claro hace tiempo, así no es, tiene que hacerse por otros medios, medios honorables para llegar a fines honorables.

Un ser que se sentó a conversar con un grupo de personas que estábamos en un taller de derechos humanos nos decía, es fundamental que para que nosotros entendamos el poder de la solidaridad hagamos claridad sobre tres términos: caridad, fraternidad y solidaridad. Él decía que la caridad es aquel acto en el cual tú terminas deshaciéndote de tu basura, lo que te sobra, que ya no te sirve, que

---

<sup>11</sup> Paraco: Término coloquial para nombra a quien pertenece a una organización o red paramilitar

<sup>12</sup> Mahatma Gandhi: (1869, Porbandar, India- 1948, Nueva Delhi), fue un abogado, pensador y político hinduista indio. Desde 1918 perteneció abiertamente al frente del movimiento nacionalista indio. Instauró métodos de lucha social novedosos como la huelga de hambre, y en sus programas rechazaba la lucha armada y realizaba una predicación de la áhimsa (no violencia) como medio para resistir al dominio británico. Defendía y promovía ampliamente la total fidelidad a los dictados de la conciencia, llegando incluso a la desobediencia civil si fuese necesario



no te es útil, que está roto, todo lo que está deteriorado, eso por una visión que la religión nos enseñó, eso es terrible. La fraternidad es la relación en la cual yo termino donándole lo mejor de mí pero única y exclusivamente a los que son cercanos a mi círculo familiar, de amistad y a los que yo quiero y amo; la solidaridad es la conciencia del sujeto que es capaz de desposeerse de parte de lo que necesita para compartirlo con el otro, es una donación y por supuesto no estás esperando nada a cambio, y el otro es cualquier ser humano que tengo frente a mí, incluso los animales, la naturaleza, tú te donas para cuidarla cuando es necesario, y tú no tienes que estar esperando a que el otro te dé nada, pero el gesto más magnífico es que compartes de tu salario, compartes de tu mejor ropa, de tus mejores platos, compartes tu comida, te donas en el otro, no la basura ni sólo a mi círculo sino que es un gesto de reconocimiento del principio fundamental de dignidad del otro. Volvemos a lo mismo, entonces si vamos a la relación del vínculo entre la solidaridad y la confianza, en ese clima existencial que hablaba yo inicialmente de la confianza, finalmente a lo que estamos necesitando es desarrollar la capacidad de ser solidarios como ese gesto de dignidad máxima, como reconocimiento de la otredad.

**Lucía:** Bueno, muchas gracias. Llegamos al fin de esta conversación, voy a darle la palabra a Alejandro López para que cierre, no sin antes pedir un aplauso muy grande para estos tres maestros y a la generosidad y a la confianza de CONFIAR y a Alejandro por toda la gestión por hacer posible este bello encuentro.

**Alejandro:** “Llegó el tiempo de confiar”, es el eslogan que hemos manejado este año en la cooperativa y lo hemos hecho desde la convicción, no solamente como un eslogan publicitario porque suene bonito sino porque estamos convencidos de que es necesario, entonces ya no vamos solamente a elegir la confianza sino a elegir los caminos que nos permitan tejer y cultivar la confianza, esa es la enseñanza que ustedes nos han dejado hoy y los caminos abiertos para seguir transitando en esta construcción fundamental para todos. Cómo desde la palabra, la conversación, la información, la ilustración, algunos de los elementos centrales que han circulado hoy, seguimos avanzando en este camino de construcción de confianza. Creemos que no es fácil, es bastante difícil. Anoche levantaron a la fuerza el campamento por la paz en la Plaza de Bolívar, entonces uno dice:

¿qué es lo que estamos haciendo? Fueron muchos los ejemplos que vimos hoy, pero tenemos que seguir afirmando esos caminos, esas sendas por las cuales podremos tejer con esos elementos que nos permitan seguir construyendo juntos. Creo que esa es la invitación, juntos con la radical diferencia que nos constituye y con aquel que constituye para nosotros una radical diferencia.

El Foro de la Solidaridad, 15 años, la posibilidad de encontrarnos, encontrarnos en la palabra, de pensar juntos, pensar con el otro, y pensar a partir de la conversación.

Yo quiero también un aplauso para Lucía que moderó magníficamente este foro, para todos los invitados por su respuesta tan bonita y entusiasta. Nuevamente gracias a todos ustedes por venir y a todo el equipo de trabajo que hizo posible este foro. Muchas gracias.